



Colegio Médico:
Posturas antidemocráticas en la trayectoria de la Unidad
Popular
(1970-1973)

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN HISTORIA
CON MENCIÓN EN ESTUDIOS CULTURALES.

ALUMNA: JESSICA MIRANDA ORTIZ
PROFESOR: CLAUDIO PÉREZ SILVA
SANTIAGO, ENERO 2014

Índice:

Agradecimientos	3
Introducción	4
Aproximaciones teóricas	5
Capítulo I: Contexto Histórico	9
Chile escenario político durante las elecciones presidenciales	9
Políticas y reformas durante el período presidencial de Eduardo Frei Montalva	12
Tensiones políticas	13
Luchas internas entorno a la Unidad Popular	15
1979 El cambio rotundo	16
Programa político de la Unidad Popular	19
Capítulo II: Políticas de cambio	21
Las 40 medidas en la praxis social	21
Política económica, la redistribución de la tierra	23
Para Chile lo que es de Chile	24
El programa social	26
Capítulo III: El gremialismo y la trayectoria política Del Colegio Médico	33
Los orígenes del gremialismo ideologizado una aproximación	33
A la des-estructuración del sueño socialista	33
Octubre de 1972	35
El gremio médico, nacimiento, permanencia y politización	40
El colegio médico en la praxis social	45
Consideraciones finales	53
Bibliografía	56

Agradecimientos:

En primer lugar debo agradecer el constante apoyo que he recibido de mis padres y hermanos, pues sin este apoyo familiar la entrega y el tiempo dedicado a la producción de esta investigación sería muy nefasto. También quiero manifestar mis agradecimientos a mi profesor guía Claudio Pérez Silva, por su entrega y dedicación con los estudiantes y en particular en su ayuda con mi tesis.

En segundo lugar y no por eso menos importante, esta investigación va dedicada a mi compañero de vida Alejandro Pavié quien estuvo presente durante toda mi formación académica inspirando mis días y mis noches siendo participe activo de mis inquietudes y valoraciones cotidianas de ser estudiante de Historia.

También quiero mencionar a mis amigos y compañeros Agustina Ramírez, Camila Ahumada, Marcelo Bonnassiolle, Luis Reyes, y Roberto Cartes que me acompañaron en la recolección de fuentes y me brindaron buenos consejos bibliográficos, de amistad y cálidas sonrisas cuando el tiempo era más bien adverso.

Finalmente quiero agradecer a Michael Barboza por ayudarme en todo lo que le solicité tanto a nivel académico como por su constante compañía y dedicación, sin él esta producción historiográfica habría sido incluso más desafiante.

Introducción

Esta investigación se desarrollará en torno al período que comprende los años de 1970 a 1973 período enmarcado por coyunturas política a nivel nacional e internacional, conflictividad social justificada en ideologías antagónicas, capitalismo versus socialismo y una incipiente violencia política que dio como resultado la fractura de la democracia en Chile, todo esto a propósito del gobierno que estableció la Unidad Popular, donde se puso como objetivo fundamental la materialización del socialismo pero éste desde la praxis local o el “Socialismo a la chilena” desligándose así de la ortodoxia de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. (URSS)

El énfasis de esta investigación será brindado en las posturas políticas que adoptó el Colegio Médico durante los años de gobierno de la Unidad Popular. Queremos entender el por qué de su actuar, cómo se originó su politización, qué trayectoria política recorrió. También queremos saber si su forma de lucha logró en alguna medida des-estabilizar al consolidado gobierno de Salvador Allende, para estos efectos nos enfocaremos en las políticas de salud que se generaron desde el ámbito constitucional y cómo estas políticas fueron aceptadas y vivenciadas por el gremio médico. Consideramos que es de gran importancia el análisis de la mirada médica porque ésta demuestra la disputa y lucha de clases durante el período 1970-1973.

El objetivo de esta investigación está enfocado en brindar un nuevo análisis de la experiencia de la Unidad Popular, pero éste acotado al ámbito social, principalmente vinculado al área médica. Queremos establecer un nuevo estudio consolidado en la trayectoria política del gremio médico durante la Unidad Popular trayectoria que ha sido vagamente considerada en los estudios historiográficos actuales, por consiguiente se nos hace de vital importancia contribuir con dichos estudios los cuales basan su conocimiento en torno a la experiencia socialista chilena, todo esto en pos de generar un mirada desde otro ámbito (la mirada médica) para así construir y contribuir a la discusión histórica actual sobre la Unidad Popular y los medios sociales y políticos que lograron desestructurarla.

Aproximaciones teóricas

El período estudiado, que comprende entre los años 1970-1973 momento en que la Unidad Popular llegó al gobierno por vía electoral, es un período complejo de ser analizado, ya que durante este período se conjugaron diversas ideologías opuestas, disputas por el poder y una incipiente violencia política puesta en práctica por un amplio sector de la población, los cuales reunidos en gremios, validados por la prensa y coadyuvados por los Partidos Políticos lograron materializar la Dictadura Militar tres años después de consolidado el Gobierno Popular.

Por consiguiente la estructura de esta investigación se torna compleja, ya que la polaridad que se generó durante el período de la Unidad Popular no acabó con des-estructuración de la misma, por el contrario la complejidad se ha vinculado también con la producción teoría e investigativa que intentan dar una explicación al por qué del colapso de la Unidad Popular.

Sobre las investigaciones existentes nos abocaremos a la complejidad que contienen los trabajos historiográficos, donde su mayor problemática es la cantidad de estudios que se dedican a este tema en particular (ruptura violenta de la Democracia) lo cual sugiere que la Dictadura en nuestro país es un tema que aún no se encuentra totalmente zanjado, y las investigaciones al respecto intentan dar continuidad a nuestra historia.

Sin embargo dentro del mismo campo investigativo historiográfico, es posible encontrar diversas posturas tanto ideológicas como políticas antagónicas que persiguen un objetivo distinto, contar la historia según su forma de percibir la realidad, sobre esta tesis Claudio Llanos manifiesta que *“de esta manera encontramos una historia oficial tanto en los sectores que conformaron la Unidad Popular, como aquellos que se opusieron a ésta apoyando el Golpe de Estado”*¹. Lo cual repercute en la producción histórica puesto que es posible vislumbrar el sesgo político que guardan las investigaciones, llenándolo de consideraciones partidistas o simplemente políticas lo cual da paso a un gran número de interpretaciones sobre lo que constituyó la experiencia socialista en Chile.

¹ Llanos, Claudio. *“Chile 1970-1973: Las versiones oficiales interpretaciones y planteos políticos. Avances a una nueva interpretación”* en Boletín Americanista, Santiago, N°. 55, 2005, Pág.: 170

Es a propósito de esta lógica que nos proponemos brindar una investigación que amplíe los horizontes investigativos pues obtener, conocer y analizar la trayectoria de politización del gremio médico durante la Unidad Popular es penetrar en campos poco tratados y considerados en las discusiones actuales, si bien encontramos gran cantidad de trabajos que se enfoquen en el gremialismo durante la época y su importancia a nivel desestabilizador, no es posible vislumbrar trabajos que se centren en la mirada médica, gremio militante y opositor acérrimo a las políticas de la Unidad Popular.

Para desarrollar esta investigación nos centraremos en el análisis de prensa opositora, principalmente nos enfocaremos en el periódico El Mercurio, periódico que encierra en sus páginas la actitud política de amplios sectores de la derecha de nuestro país, (Partidos Políticos, Gremios Profesionales, estudiantes, terratenientes, etc.) por tanto, una fuerza opositora al Gobierno de Salvador Allende.

Creemos que es importante el análisis de prensa durante la Unidad Popular ya que ella jugó un rol fundamental en la des-estructuración y posterior colapso de la Unidad Popular, y esto porque la prensa, asociada a los sectores antagónicos al proyecto socialista, tomó una postura política definida frente a la situación vivida en el país. Según el periodista Patricio Dooner “prensa airete”; dicha prensa se caracterizó en su estilo de ejercer el periodismo el cual tenía completa relación con la crisis social que vivencia el país, crisis que fue utilizada de forma aguda y peyorativa por la prensa de derecha.

Las principales características de este estilo periodístico o prensa ariete ejercido por la derecha chilena fue la ridiculización de la figura de los políticos pertenecientes al frente político de la Unidad Popular, se exacerbaban las gestiones que para los detractores de la Unidad Popular eran consideradas nefastas, se intentó mantener a la población en alerta constante, demostrando que las políticas y las tensiones entre los diferentes grupos sociales eran pan de cada día, es debido a esto que Dooner hace alusión a la prensa “ariete” la que para el autor, históricamente era utilizada por la izquierda, pero en el contexto de la Unidad Popular pasó a ser utilizada también por la prensa de derecha, sentenciando que *“al aumentar las tensiones políticas, la grosería abierta que en el periodismo chileno había*

*sido patrimonio de la prensa de izquierda dejó de serlo”*² con la única finalidad de romper con lo establecido y poner fin de forma abrupta al gobierno popular.

Debido a este actuar periodístico Patricio Dooner hace referencia clara al rol que estaba jugando la prensa derechista e indica que “*a) busca el deterioro de la autoridad, b) genera alarma pública tratando de demostrar un crisis generalizada o un estado de catástrofe nacional, y c) hace un permanente llamado al golpe*”³ en consecuencia consideramos que el análisis de estas fuentes enriquece de sobre manera esta investigación ya que podremos obtener las opiniones de lo que significó un gobierno de tintes marxistas para la derecha y podremos además conocer cómo los distintos gremios se manifestaron en oposición al gobierno propuesto por Salvador Allende.

Consideramos la importancia de la revisión de El Mercurio porque tiene un alto contenido ideológico, esta idea de prensa como ideología política es expresada por Eduardo Santa Cruz, quien sostiene la siguiente tesis “*la prensa de oposición impulsó la violencia y la acción directa de masas, en nombre del orden social; logró el apoyo de amplios sectores sociales al capital monopólico e imperialista, en nombre de la libertad y el patriotismo; en fin, creó las condiciones políticas e ideológicas para la implantación de una dictadura, en nombre de la democracia*”⁴. Por consiguiente al revisar dicho periódico podremos entender la postura política de combate que se generó desde el Colegio Médico, sus demandas y su idea particular de Salud, para con ello establecer y comprender el por qué de su trayectoria política derechizante.

Esto es importante porque El Mercurio y en general la prensa de derecha en el período estudiado se caracterizó por ser una prensa de combate directo donde “*la burguesía puso su aparato comunicativo al servicio de su línea de masas, en igual forma activó todas las demás instancias más o menos controladas por ellas (Justicia, Parlamento, Educación, etc) los medios de prensa liberales pasaron a convertirse en agentes movilizadores y receptores*

² Dooner, Patricio. *Periodismo y política: prensa de derecha e izquierda 1970-1973* Santiago, editorial Andante: 1989. Pág.: 46

³ Ibíd. Pág.: 54

⁴⁴⁴ Santa Cruz Eduardo *La prensa y la crisis del poder (1970-1973) en Cuadernos Sociológicos: Tres décadas después, Lecturas sobre el derrocamiento de la Unidad Popular*. Santiago, Arcis: 2004 Pág.: 194”

*de la práctica política y resistencia de su base social”*⁵ lo que implícita y explícitamente nos estaba indicando el actuar de los detractores de la Unidad Popular a través de los enunciado de los periódicos, es por esta razón que nuestro enfoque será brindado en la revisión de El Mercurio durante todo el momento que la Unidad Popular se mantuvo en el gobierno pues a través de su análisis podemos rescatar la visión del poder gremial y en particular podemos acercarnos a la visión política e ideológica del gremio médico.

⁵ *Ibíd.*: pág.: 195

Capítulo I: Contexto Histórico

Para referirnos al período que comprende el gobierno de la Unidad Popular (1970-1973) es de vital importancia analizar el período que la antecede, momento en que el poder político estuvo encabezado por la Democracia Cristiana con Eduardo Frei Montalva como Presidente de la República.

Es imposible estudiar a la Unidad Popular como un hecho aislado, por el contrario es obligatorio entender el entramado político y social que se desarrollaba en Chile como realidad histórica, lo cual dio como resultado el proceso de materialización del Socialismo a la chilena.

Chile, escenario político durante las elecciones presidenciales de 1964

El surgimiento de nuevos Partidos Políticos en Chile durante la década del 60' se relacionó con los cambios a nivel mundial que se generaron en el ámbito social y político, dichos cambios además son los resultados de la polaridad heredada de la Segunda Guerra Mundial la cual afectó al mundo en su totalidad.

Hacia la década del 60' el campo político sufrió rotundos cambios, en primer lugar se puede hacer referencia al Estado de Compromiso, régimen que comenzó a mostrar síntomas de agotamiento a raíz del último gobierno de corte populista de Carlos Ibáñez Del Campo, el cual puso fin al radicalismo y rearticuló a la izquierda en torno al proyecto marxista. El modelo de Sustitución por Importaciones ponía de manifiesto su incapacidad económica y esto porque la cesantía se hacía cada vez mayor. El sistema de votación sufrió una importante re-estructuración, se ordenó el carácter secreto del voto y además se impuso la cédula única de votación, dicha re-estructuración del voto trajo consecuencias terribles para la hegemonía política que gozaba la derecha chilena, sumergiéndola en un período de decadencia, esto porque ya no pudieron continuar con el control sobre los sectores rurales. Sobre esta tesis Tomás Moulian expone lo siguiente *“ese predominio cultural tenía relación con el predominio político de los latifundistas, ellos se reclutaban preferentemente en el personal político de las clases dominantes, por el prestigio social que provenía de la*

tierra y por la sobre-representación electoral de las zonas rurales, donde hasta 1958 existía el control abierto del voto campesino".⁶ Por lo tanto, las nuevas medidas en el ámbito electoral repercutieron de forma negativa para el destino de la derecha de carácter oligárquico.

Otro de los cambios durante este período fue el nacimiento de un nuevo centro político, la "Democracia Cristiana" la cual surgió desde la ya conformada Falange Nacional, dicho partido (FN) no lograba acuñar una cantidad significativa en el campo votante, por consiguiente poseía una representatividad política muy pobre. Según Moulian *"esa precaria influencia electoral, que se traducía en un reducido número de regidores y especialmente de parlamentarios, afectaba el peso de la Falange en el Estado y en las operaciones políticas"*⁷. Lo cual daba como resultado el nefasto impulso de generar políticas y proyectos desde su base teórica. Desde la praxis, la Falange Nacional sirvió como aliado político para las fuerzas hegemónicas, esta situación de precaria representatividad política se vio reflejada hasta 1953 donde aún se caracterizaba por ser un Partido de centro cuya labor contribuía al éxito político de la derecha de carácter oligárquico, esta situación fue cambiando hacia el año 1956 donde la Falange Nacional pasa a llamarse Democracia Cristiana, y donde además se fue percibiendo un incremento en el apoyo electoral. Por otra parte Margaret Power, señala que *"el PDC (...) logró obtener el apoyo de la clase media chilena y se perfiló como el partido más numeroso. Además, junto con identificarse como partido tanto de la moderación como la modernización, el PDC disfrutaba del respaldo de la Iglesia Católica"*⁸

Ya hacía 1957 se percibe un acenso significativo de la Democracia Cristiana, sobre esta situación Fernando Mires hace hincapié en que *"el auge político de la DC comenzó a vislumbrarse en las elecciones parlamentarias de 1957 en las cuales obtuvo el 9% de las votaciones"*⁹, mientras que Verónica Valdivia nos dice *"la Democracia Cristiana creció*

⁶ Moulian, Tomás. *Fracturas: de Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973)* LOM, Santiago : 2006 Pág.: 192

⁷ *Ibíd.*, P:199

⁸ Power Margaret *La mujer de derecha: el poder femenino y la lucha contra Salvador Allende, 1964-1973*. DIBAM, Santiago: 2008, Pág.: 45

⁹ Mires Fernando *La rebelión permanente, Las revoluciones sociales en América Latina*. Siglo XXI , Madrid: 2009 Pág.: 334

*sorprendentemente en términos electorales, llegando en 1958 al 20,5 %*¹⁰. Este nuevo centro político se caracterizó por tener al catolicismo en su base teórica lo cual hacía disputarle a la derecha su fundamento histórico. Pero la Democracia Cristiana se basó en los nuevos parámetros de la Iglesia surgidos tras la Segunda Guerra Mundial en países de Europa tales como Francia, dichos parámetros proponían una profundización del Capitalismo a base de la humanización de éste, por lo tanto funcionó como teoría e ideología que puso freno a la influencia del Comunismo en Latinoamérica. Valdivia sostiene que *“en el mundo ideológico-político de la posguerra cobró fuerza la necesidad de cambios sociales profundos para extirpar las raíces del fascismo y por la necesidad de políticas de “integración” para evitar que la clase obrera se pasara al campo de la revolución proletaria”*¹¹. Por consiguiente el nacimiento de la Democracia Cristiana trajo como consecuencia la disputa política de los dos polos ideológicos antagónicos, la derecha oligárquica y la izquierda, materializada en el Frente Popular.

La derecha y el apoyo al centro político

Hacia las elecciones de 1964, tras el gobierno de Jorge Alessandri, político liberal de tendencia derechista, la Derecha oligárquica a propósito del momento coyuntural propiciado por los cambios en el sistema electoral, por la victoria de Óscar Naranjo en Curicó y por el miedo a la izquierda, decidió apoyar la candidatura de Eduardo Frei Montalva. En palabras de Verónica Valdivia *“el mal menor”* y esto para disputarle apoyo político al Frente liderado por Salvador Allende. Además porque la Derecha percibía a la Democracia Cristiana como inofensiva frente a las ambiciones de poder de ésta, según Valdivia *“el proyecto Demócrata Cristiano no revestía una amenaza real, toda vez que, como hemos mencionado, en la derecha había disposición para hacer transformaciones, aunque de un tono, pero que de todas maneras abría una posibilidad a la negociación”*¹². Es a propósito de este pensamiento de cooptación, que la derecha finalizó la candidatura de Julio Durán para con ello unirse al candidato Eduardo Frei Montalva. En palabras de

¹⁰ Valdivia Verónica *Nacionales y gremialistas: El “Parto” de la nueva derecha chilena, 1964-1973* LOM, Santiago: 2008, Pág.: 45

¹¹ Op cit. Moulán. *Fracturas...* Pág: 210

¹² Op cit. Valdivia *Nacionales y gremialistas...* Pág.: 55

Tomás Moulian *“como resultado de una política errónea de alianzas la derecha había terminado en una situación de oportunidades inelásticas. Empezó tardíamente a buscar el entendimiento con el “centro válido”. Esa tardanza le significó la obligación de un apoyo in extremis, ofertado en momentos en que no estaba en condiciones de plantear exigencias. Fue forzosamente un “pacto tácito””*.¹³

Fue a través del apoyo propiciado por el Frente Democrático al candidato de la Democracia Cristiana que Eduardo Frei Montalva logra la mayoría electoral para en 1964 con el 56% de las votaciones llegando a ser Presidente de Chile, *“por primera vez en el siglo XX, un candidato ganaba por mayoría absoluta, sin haber hecho alianzas explícitas con otro partido y siendo una abierta alternativa al marxismo”*¹⁴ ya que el apoyo de la derecha no se consolidó a través de las alianzas explícitas, más bien la derecha se subyugó a las políticas de la Democracia Cristiana percibiéndola como defensora de la propiedad privada y de los preceptos éticos de este grupo históricamente dominante.

Políticas y reformas durante el período presidencial de Eduardo Frei Montalva

El período de gobierno de Eduardo Frei Montalva se caracterizó por no transar las políticas que desde la base teórica del Partido Demócrata Cristiano se estructuraron. En primera instancia las reformas políticas llevadas a cabo por Frei Montalva no fueron preocupantes para la derecha y esto porque no era posible percibir un cambio tan extremo respecto a los intereses de ésta. A grandes rasgos se puede advertir que la Democracia Cristiana produjo cambios a nivel de la industrialización y también produjo un avance en materias de orden político y social, éstas últimas materializadas en una Reforma Agraria más efectiva que la llevada a cabo por Jorge Alessandri, lo cual trajo como consecuencia la sindicalización del campesinado y también se aumentó la producción agropecuaria, trayendo mayores beneficios a nivel nacional.

La Reforma Agraria si bien había sido implementada desde el gobierno predecesor de Jorge Alessandri, de tendencia liberal, ésta no había creado una ruptura total con los estamentos

¹³ ¹³Op cit. Moulian. Fracturas...Pág: 220

¹⁴ Op. Cit, Valdivia Nacionales ...Pág.: 71

latifundistas por lo tanto se hace evidente la existencia de continuidades respecto a al antiguo patrón latifundista lo cual daba como resultado la perpetuación del sistema hegemónico de dominación. Por consiguiente fue la reforma implementada por la Democracia Cristiana la que produjo consecuencias de significación para la derecha.

Fue en el año 1967 que la Democracia Cristiana promulga la Ley de Sindicalización Campesina y la Ley de Reforma Agraria, sobre la última se puede establecer que poseía la autoridad de expropiación de tierras, tierras que se caracterizaban por un extensivo predio agrícola que se encontrara en abondo, poseyera una mala utilización y explotación de la tierra. Esta situación fue crucial en el destino de la derecha chilena, Verónica Valdivia manifiesta que *“la aprobación de la reforma constitucional por parte de la Comisión de Constitución, Legislación y Justicia de la Cámara de Diputados desató las iras y determinó el fin de la fase de cooptación”*¹⁵

La derecha no pudo poner frenos a las aspiraciones de la Democracia Cristiana encabezada por Eduardo Frei Montalva y esto a propósito del carácter de su gobierno, el cual no estuvo dispuesto a negociar de manera alguna, a pesar de que ésta (la derecha) le brindó su apoyo electoral, la DC no tradujo su apoyo en una política de alianzas, dicha situación de nula negociación dio como resultado la inminente muerte de la derecha de carácter oligárquico, ya que ésta se vio aislada políticamente.

Tensiones Políticas

En la Democracia Cristiana se suscitaron distintas pugnas internas, una de ellas fue el surgimiento del Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU) en 1969, esta ala de base juvenil, que se inspiró teóricamente en los parámetros del Cristianismo y poseía una marcada postura marxista.

Sobre el nacimiento del MAPU, Tomás Moulian dice que *“se produjo un rompimiento del tabú prohibitivo, que afirmaba el irreconciliable divorcio de cristianismo y socialismo*

¹⁵ Ibíd., Pág.: 76

marxista”¹⁶ mientras que Alicia Salomone indica que “a comienzos de mayo de 1969 se llevó a cabo una reunión de la junta nacional extraordinaria del PDC para debatir acerca de la estrategia electoral para el año siguiente. Las posiciones se dividieron en torno a dos propuestas: la línea del “camino propio”, apoyada por el oficialismo y el tercerismo, y la de “unidad popular” que propugnaba una alianza con la izquierda. Por escasos votos triunfó la primera posición, lo que produjo la escisión del sector que conformaría el Movimiento de Acción Popular Unitario (MAPU), fuerza que integraría a la Unidad Popular”¹⁷ por tanto el nacimiento del MAPU se torna de gran importancia teniendo en consideración su futura alianza con la izquierda chilena, la cual provocará el triunfo de la Unidad Popular en 1970.

Sobre las tensiones políticas vividas dentro de la derecha es posible hacer referencia a la actitud de la clase dominante en Chile que se ha caracterizado históricamente por la constante defensa de sus intereses, lo cual hacía perpetuar su sistema de dominación, Margaret Power nos dice “que en la primera mitad de la década de 1960, las fortunas políticas de la derecha llegaron a su punto más bajo. No solo los partidos de derecha perdieron parte de sus votos rurales, sino que gran número de personas comenzaron a ver en la derecha un obstáculo al progreso y al desarrollo”¹⁸. Esta situación se torna gravitante para replantearse un nuevo paradigma en la forma de actuar de este sector político, el que se ha materializado con el nacimiento de la nueva derecha, la que al contrario de la derecha de carácter oligárquico no estaba dispuesta a pactar con los distintos sectores políticos para defender sus intereses. La nueva postura ideológica asumida por la derecha estaba encabezada por el estudiante de la Universidad Católica Jaime Guzmán, quien en sus postulados hacía clara referencia a la defensa de la propiedad privada, derecho que se vio vulnerado tras la Reforma Agraria llevada a cabo por Eduardo Frei Montalva, para ello se vinculó con la Iglesia Católica para lograr adhesión de los sectores que generaron lazos con la Democracia Cristiana, también utilizó ideas corporativistas

¹⁶ Op cit. Moulian. Fracturas...Pág.: 230

¹⁷ Salomone Alicia “Relaciones peligrosas: La Democracia Cristiana frente a la Unidad Popular (1970-1973)” en Revista Encuentro XXI, Año I-Nº3, Ediciones LOM, Santiago: 1995. Pág.:144

¹⁸Op. Cit. Power La mujer de derecha...Pág.: 47

heredadas del fascismo italiano lo cual convertía a esta nueva derecha en un movimiento de carácter gremial.

Este nuevo movimiento gremial liderado por Jaime Guzmán se opuso totalmente a la política establecida por Frei Montalva, principalmente estuvo en contra de la implementación de la Reforma Agraria, esta oposición se caracterizó por generar un discurso en contra del comunismo y el marxismo que en el pensamiento de la derecha era visto como enemigo total de la democracia con lo cual se estaba señalando que la reforma implementada por Frei Montalva poseía un marcado carácter marxista.

También se materializa otro proyecto de la derecha, el Partido Nacional que surgió a propósito del momento coyuntural que lapidó a su antecesora, el parto de esta nueva derecha se caracterizó por ofrecer un programa más actualizado, donde los participantes de este nuevo partido no solo fueran sectores oligárquicos, por el contrario el Partido Nacional se preocupó por ofrecer un discurso de tipo social y de integrar en sus filas a amplios sectores de la sociedad, es por esta razón que Verónica Valdivia señala que *“se materializó un partido con las aspiraciones de convertirse en una alternativa al centro y a la izquierda, abandonando las tendencias cooptativas que habían caracterizado a la derecha oligárquica”* ¹⁹

Luchas internas en torno a la Unidad Popular

La construcción del socialismo en nuestro país fue una realidad compleja, ya que la Unidad Popular estuvo compuesta no sólo por un partido político, más bien ésta respondía a la lógica de frentes, donde los principales partidos que la compusieron fueron el Partido Comunista (PC), el Partido Socialista (PS), y el Partido Radical (PR) esta conjunción de distintas concepciones trajo repercusiones en torno a la forma en la cual se debía lograr insertar el socialismo a nuestro país.

A raíz de esta problemática ideológica Julio Pinto Vallejos expone que existieron dos posturas paradigmáticas las cuales estaban enfocadas en cómo lograr el socialismo, estas

¹⁹ Op. Cit. Valdivia, Nacionales y gremialistas...Pág.: 120

posturas eran encarnadas por los Gradualistas y los Rupturistas. Los Gradualistas, corriente en la cual se encontraba insertado el propio Salvador Allende, postulaban que era necesario mantener las estructuras políticas tal cual se encontraban, por tanto nos encontramos frente a una postura apegada a la constitucionalidad que se opone a una guerra civil o revolución para lograr el socialismo. Al respecto Pinto dice que, *“había en nuestro país (...) toda una tradición de respeto a la convivencia pacífica y a la legalidad vigente”*²⁰, mientras que en su contraparte se encontraban los Rupturistas quienes proponían una vía armada para lograr una sociedad socialista, entre ellos encontramos a miembros del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) pero éstos apartados del aparato estatal, por tanto no daban legitimidad al sistema electoral por el contrario llamaban a crear el socialismo en torno a la lucha armada. Lo anterior es posible ratificarlo a partir de las reflexiones y apuestas levantadas en la Revista Punto Final donde se señale que, *“En un sistema como el chileno dominado y manejado por la burguesía, las elecciones por limpias que sean en sus aspectos formales, serán siempre una farsa en lo intrínseco. Las masas están alienadas por la ideología burguesa que ha trabajado sobre ellas con todo su vasto poder deformativo salvo se abra una clara alternativa revolucionaria”*²¹. Pero según la propuesta de Pinto Vallejos, la vía al socialismo chileno fue inédita porque rompió con los cánones posibles para lograr las rutas hacia el socialismo, esto quiere decir que el gobierno de la Unidad Popular se esmeró en demostrarle al mundo y a sus oponentes políticos que era posible lograr el socialismo en Chile sin violencia y respetando la constitucionalidad.

1970 el cambio rotundo

La elección presidencial de 1970 estuvo compuesta por tres candidatos, desde la Democracia Cristiana Radomiro Tomic, quien se postulaba como el continuador de las políticas llevadas a cabo por Eduardo Frei Montalva, tales como la Reforma Agraria y la nacionalización del cobre, todo esto validado en un discurso de tipo izquierdista, Alicia Salomone sostiene que *“en cuanto al funcionamiento del sistema político, remarcaba el compromiso de Tomic con la defensa de la libertad y la continuidad de la democracia, lo*

²⁰ Julio Pinto Vallejos “Hacer la revolución en Chile” en “Cuando hicimos historia” La experiencia de la Unidad Popular, Julio Pinto Vallejos, compilador. Santiago, LOM: 2005. Pág.: 15

²¹ Revista Punto Final, edición N°73 Santiago martes 28 de enero de 1969, Pág.: 6

*que no veía garantizado si triunfaba la izquierda o derecha”*²², lo que hacía de manifiesto el temor que significaba el triunfo de la Unidad Popular, considerada enemiga total de la libertad, la cual para la derecha y para la Democracia Cristiana, era sinónimo de propiedad privada. En consecuencia la política y el planteamiento político establecido por la DC, encabezado por Radomiro Tomic se caracterizó por la revolución en libertad, desde una base teórica cimentada en la defensa de la propiedad la que no impedía realizar cambios estructurales dentro de la sociedad chilena.

Desde la derecha se propuso al candidato Jorge Alessandri, quien ya había sido presidente con anterioridad entre los años 1958 a 1964, su propuesta política se basaba en la disminución del aparato estatal, brindándole mayor énfasis a la propiedad privada, el mercado y la inversión extranjera. Y desde la perspectiva política un mayor poder al aparato ejecutivo.

Desde la izquierda, materializada en la Unidad Popular se volvía a presentar el candidato Salvador Allende quien proponía una política de nacionalización de las riquezas, programas de bienestar social y la culminación de la Reforma Agraria, para poder alcanzar así la sindicalización campesina, estas políticas fueron el motor de la campaña de la Unidad Popular. Frente a esto Luis Corvalán expone que la candidatura estuvo ampliamente apoyada por los sectores populares, *“la campaña presidencial fue muy reñida y confrontacional, significó un amplio despliegue social lleno de colores, música, discurso e ideología donde hombres, mujeres, jóvenes y niños de izquierda fueron uno de los componentes más importantes, pero también se vio acentuado ante una fuerte pero soterrada intervención norteamericana por medio de la CIA”*²³. Por otra parte el periódico El Mercurio también manifiesta el rotundo apoyo demostrado por la ciudadanía a la campaña electoral lleva a cabo por la Unidad Popular *“una asistencia de decenas de miles de personas –sobre la cual no hubo cifras oficiales- en una concentración de varias cuadras de la Alameda Bernardo O’Higgins prácticamente paralizó anoche el centro de Santiago para escuchar al candidato de la Unidad Popular Salvador Allende”*²⁴.

²² Op Cit. Salomone Relaciones peligrosas... Pág.:144

²³ Corvalán Marquéz, Luis. *Los Partidos Políticos y el Golpe del 11 de Septiembre. Contribución al estudio del contexto histórico* Santiago, Editorial Universidad Bolivariana: 2004. Pág. 19.

²⁴ El Mercurio, Santiago, Miércoles 2 de septiembre de 1970, Pág.: 25

El ganador de las elecciones de 1970 fue Salvador Allende, por primera vez en Chile era elegido un presidente de corte Socialista, pero su triunfo no estuvo exento de polémicas ya que para hacer válido la presidencia era necesario hacerlo valer a través de la decisión del Congreso Pleno. La derecha buscó llevar a cabo alianzas con la Democracia Cristiana para evitar el triunfo de Salvador Allende, pero la DC no estuvo dispuesta a pactar con la derecha, exponiendo en uno de sus comunicados públicos que *“el presidente del partido Demócrata-Cristiano, senador Benjamín Pardo, fijó anoche la posición de colectividad frente al resultado de la elección presidencial y señaló que el proceso constitucional aún no ha finalizado. Junto con expresar que la Democracia Cristiana está consciente de jugar un papel decisivo en esta hora trascendental, plantea que por el conglomerado marxista que apoya a Salvador Allende, este debe para contar con el apoyo de la colectividad de gobierno en el Congreso Pleno, comprometerse a respetar los valores democráticos fundamentales de una sociedad pluralista”*²⁵

Por otro la derecha manifestaba un discurso de rechazo total al resultado de las elecciones de 1970 haciendo hincapié en que *“de acuerdo con los resultados de la última elección la opinión mayoritaria del país rechaza categóricamente el advenimiento de un régimen marxista. La Unidad Popular con el voto del 34, 4 % del electorado inscrito y con una precaria diferencia con su contenedor más cercano, que aún es provisoria, pretende abrogarse de inmediato, ignorando los planes pendientes del proceso electoral el derecho para cambiar en nuestro país todo un sistema de vida”*²⁶

A las declaraciones de la Democracia Cristiana se le suma el asesino del Comandante en jefe René Schneider quien se opuso a establecer una dictadura militar en nuestro país ya que apelaba al constitucionalismo histórico de las Fuerzas Armadas, el asesinato de René Schneider se hizo posible a propósito de la intervención Norteamericana lo cual llevó a la DC a adoptar una postura de centro político, alejándose de los afanes de la derecha.

El asesinato del Comandante en jefe del Ejército René Schneider trajo consecuencias favorables para la proclamación de Salvador Allende como presidente de República, quien asumió su cargo durante los años 1970 a 1976. Este período Luis Corvalán lo percibe como el inicio de la violencia política en Chile, la cual estuvo validada por el contexto político y

²⁵ El Mercurio, Santiago, Viernes 11 de Septiembre de 1970. Pág.: 1

²⁶ El Mercurio, Santiago, Martes 15 de Septiembre de 1970. Pág.: 21

social a nivel mundial “esto se vio acentuado al producirse el triunfo de la Unidad Popular. Entonces el departamento de Estado, en particular el presidente Nixon y Henry Kissinger, tomaron rápidamente medidas conducente a la organización de un golpe militar que impidiera el ascenso de Salvador Allende a la presidencia. La operación fue encomendada a la CIA (...) sus efectos inmediatos fueron la fallida intentona golpista del general Viaux y de grupos de extrema derecha nacionalista, que culminó con el rapto y el asesinato del comandante en jefe del ejército René Schneider, defensor de las posiciones constitucionalistas dentro de la institución. De este modo la violencia política empezó a ser una realidad”²⁷ La violencia política que Corvalán hace mención no sólo se vio reducida al primer momento de la Unidad Popular, por el contrario ésta se vio intensificada a propósito de las medidas implementadas por el gobierno de Salvador Allende, de la trayectoria política que asumió la Democracia Cristiana y de las presiones de los sectores opositores a la Unidad Popular.

Programa político de la Unidad Popular

El programa político de la Unidad Popular se basó en la materialización del Socialismo en nuestro país, pero éste desde el ámbito nacional, en palabras del mismo Salvador Allende “La revolución con sabor a vino tinto y empanadas”

En lo concreto se intentó realizar un tránsito al capitalismo, en un país subdesarrollado, hacia el socialismo, para esto el programa político de la Unidad Popular propuso 40 medidas, las cuales estaban destinadas a mejorar la condición de vida de la población.

Entre las medidas más importantes es preciso mencionar las relacionadas con la nacionalización de las riquezas que poseía nuestro país, las cuales se encontraban en manos de extranjeros “a los dueños del capital les interesa ganar siempre más dinero y no satisfacer las necesidades del pueblo chileno”²⁸. Por tanto para la Unidad Popular y para Salvador Allende era preciso salir de la condición de país dependiente, así lo manifiesta Tanya Harmer donde consolida las ideas expuestas por la directiva del gobierno popular “para Chile, que a fin de cuentas había obtenido su independencia política a principios del

²⁷ Op Cit. Corvalán. Del anti capitalismo al Pág.: 19

²⁸ Programa básico de gobierno de la Unidad Popular, Candidatura presidencial de Salvador Allende Santiago Chile, 17 de Diciembre de 1969, Pág.:6

*siglo XIX, la cuestión de la “liberación” se centraba en la búsqueda de una “segunda independencia” mediante la erradicación de la penetración económica norteamericana”*²⁹ esta idea nos manifiesta el énfasis que deseaba generar la Unidad Popular con respecto a la intervención norteamericana que no sólo se vio reflejada en lo económico, más bien su dominio fue tanto político, económico y cultural, por consiguiente la segunda independencia a la que se alude era una realidad para la época y no sólo se manifestó en Chile, era una problemática a nivel latinoamericano donde Cuba era el emblema contra el intervencionismo “yanqui”

También se intentó dar continuidad al proyecto de Reforma Agraria, y en el ámbito social se dictaminaron políticas que beneficiaban a los sectores más desposeídos, tales como reformas en temas de Salud y Educación, ya que *“un alto número de chilenos están mal alimentados, según estadísticas oficiales, el 50 % de los menores de 15 años de edad están desnutridos (...) esto demuestra que la economía en general y el sistema agrícola en particular, son incapaces de alimentar a los chilenos”*³⁰.

Por consiguiente se intentó dar lugar a reformas de carácter estatal para con ello disminuir la influencia de privados, sobre todo si éstos eran de carácter imperialista lo cual traería grandes beneficios tanto económicos como sociales para nuestro país, creando con esto las condiciones necesarias para una sociedad socialista.

²⁹ Harmer Tanya *El gobierno de Allende y la Guerra Fría Interamericana* Santiago , Ediciones Universidad Diego Portales: 2013, Pág.: 57

³⁰ Programa básico de gobierno de la Unidad Popular, Candidatura presidencial de Salvador Allende Santiago Chile, 17 de Diciembre de 1969, Pág.: 9

Capítulo II: Políticas de cambio

“Las fuerzas populares unidas buscan como objetivo central de su política reemplazar la actual estructura económica, terminado con el poder del capital monopolista nacional y extranjero y del latifundio, para iniciar la construcción del socialismo”³¹

En concreto, el programa político propuesto por los partidos de colisión de izquierda reunidos en torno a la Unidad Popular estuvo destinado a crear cambios sustanciales en la estructura política y social de nuestro país, es por esto que en el Programa básico de gobierno encontramos la siguiente aseveración *“los partidos y movimientos que integran el Comité coordinador de la Unidad Popular, sin perjuicio de mantener cada cual su propia filosofía y sus perfiles políticos, coinciden plenamente en la caracterización de la realidad nacional”³²*. Es por esta razón que a propósito de acuerdos tácitos se llegaron a conclusiones cruciales las cuales repercutieron tanto en la estructura como en la superestructura de Chile, puesto que el objetivo fundante de dicha colisión era crear las vías para el Socialismo. Es a raíz de este cambio rotundo que nos proponemos vislumbrar el panorama político que desató el programa de medidas de la Unidad Popular, comprender las tensiones sociales que de él se generaron y el por qué de la des-estructuración de la ilusión socialista.

Las 40 medidas en la praxis social

A grandes rasgos *“el gran objetivo de fondo que se propuso el Programa de Gobierno de la Unidad Popular fue realizar tareas revolucionarias destinadas a establecer en el país el régimen más democrático de la historia del país mediante el traspaso del poder de los antiguos grupos dominantes, a los trabajadores, al campesinado y sectores progresistas de*

³¹ Programa básico de gobierno de la Unidad Popular, Santiago, 17 de diciembre de 1969 Pág.: 19

³² Programa básico de gobierno de la Unidad Popular, Santiago, 17 de diciembre de 1969 Pág.:3

las capas medias”³³ para con esto lograr un verdadero cambio paradigmático a nivel social, político y económico, sin embargo cabe señalar que el programa político estipulado por la Unidad Popular no tenía como fin destruir a la clase burguesa, por el contrario, para hacer válido el discurso pregonado por Salvador Allende era preciso hacerlo desde una base industrial pequeño burguesa nacional la cual fuese capaz de disputarle el poder económico y político a los grandes poderes imperiales.

Sobre esto, el programa político de la Unidad Popular dice que *“lo que ha fracasado en Chile es un sistema que no corresponde a las necesidades de nuestro tiempo. Chile, un país capitalista, dependiente del imperialismo, dominado por sectores de la burguesía estructuralmente ligados al capital extranjero, que no pueden resolver los problemas fundamentales del país, los que se derivan precisamente de sus privilegios de clase a los que jamás renunciaran voluntariamente”*³⁴. Es por esta razón que las políticas enunciadas por la Unidad Popular no versaron en la des-estructuración de las clases sociales, lo cual en esencia no revestía una amenaza total al sector hegemónico más bien se hacía latente una incipiente incorporación de este sector a la realidad del socialismo a la chilena.

En este proceso de integración de los sectores económicamente poderosos con la política establecida por la Unidad Popular, Fernando Mires expone que *“en el marco de este proyecto era postulada una alianza económica entre una supuesta fracción de capitalistas nacionales como productores, y sectores asalariados (clases media y obreros) como consumidores. En el fondo se trata de aplicar algunos criterios de tipos “keynesiano” a la economía chilena”*³⁵. Por consiguiente dentro de la filosofía establecida por la Unidad Popular se puede afirmar el afán integrador de su política la que tenía como fin sacar a Chile del estancamiento económico el cual era validado a propósito del imperialismo reinante.

³³ Martner, Gonzalo *El Gobierno del presidente Salvador Allende, 1970-1973 una evaluación*. Concepción, Ediciones LAR: 1988, Pág.: 69

³⁴ Programa básico de gobierno de la Unidad Popular, Santiago, 17 de diciembre de 1969 Pág.:4

³⁵ Op. Cit. Mires. La rebelión permanente...Pág.: 353

Política económica, la redistribución de la tierra

Una de las políticas que más peso y repercusión causó fue la relacionada con la Reforma Agraria, si bien ésta fue impulsada desde el Gobierno de Jorge Alessandri y posteriormente intensificada por Eduardo Frei Montalva. Verónica Valdivia expone que para lograr los objetivos de la Unidad Popular era vital *“la necesidad de aumentar la producción de alimentos y sacar a la agricultura del abandono y la mala explotación a que se le había sometido, haciendo a su costa el esfuerzo industrial, siendo el agro el núcleo de la reforma”*³⁶. También en el período 1970-1973 el tema del latifundio fue de gran envergadura puesto que era necesario acabar con él, expresión de la oligarquía, para sindicalizar a los campesinos y aumentar la producción agraria.

Es a propósito de las demandas por la tenencia de la tierra que el presidente Salvador Allende en su discurso del año 1972 indica que *“El Gobierno de la Unidad Popular empezó en 1971 a llevar a cabo, drásticos cambios en los sistemas de tenencias y control de los recursos, de distribución de los ingresos, de comercialización, de crédito, etc. única forma de iniciar un proceso integral de desarrollo rural, en que las políticas agrarias sirvan de real apoyo a la lucha de los trabajadores del campo por una nueva organización económica, política y social de nuestra agricultura”*³⁷. Por tanto se estaba validando una Reforma Agraria mucho más liquidante con las estructuras oligárquicas y potencialmente se estaba gestando un miedo desde la derecha hacia el marxismo ya que veían en el programa político de la Unidad Popular un enemigo total de la libertad.

Valdivia sostiene que *“coadyuvada por las medidas gubernativas en la creación del área de la propiedad social, y particularmente, por la aceleración de la Reforma Agraria, las cuales ofrecieron el sustento necesario para reafirmar el diagnóstico de pérdida de libertad”*³⁸ es por esta razón que la Reforma Agraria era vista con un temor incipiente ya que amenazaba constantemente a la propiedad privada, uno de los pilares fundamentales de la hegemonía terrateniente.

La política de re-distribución de la tierra era una política económica que llevaba cierta trayectoria en la realidad chilena, en primera instancia iniciada con el gobierno de Jorge

³⁶ Op. Cit. Valdivia. Nacionales y gremialistas...Pág.: 62

³⁷ Mensaje del presidente Allende ante el Congreso Pleno, Santiago 21 de mayo de 1972 pág.: 223

³⁸ Op. Cit. Valdivia. Nacionales y gremialistas...Pág.: 288

Alessandri e intensificada por su sucesor Eduardo Frei Montalva, quien llevó una política de tenencia de tierras más profunda. Frente a estas políticas de redistribución de la tierra la derecha se vio absorbida y temerosa puesto que la DC adoptó una postura de cero negociación que repercutió de manera rotunda en la hegemonía tanto económica como social que gozaba la derecha chilena.

A propósito de este clima incierto la llegada al gobierno de la Unidad Popular fue liquidante para la derecha y esto porque sus intereses tanto económicos como políticos una vez más eran puestos en cuestión, pero esta vez de manera más directa ya que su antagonista histórico, el marxismo era quien en ese período conducía a Chile, debido a esto la Reforma Agraria se tornó un tema controversial y de disputa ya que la Reforma practicada por Salvador Allende fue mucho más incipiente y concentrada en destruir el sistema deinquilinaje que aún era permeable en el campo de nuestro país. Sin embargo, desde la Unidad Popular no se estableció una ley distinta a la del gobierno predecesor de Eduardo Frei respecto a la Reforma Agraria, fue a través de los vacíos legales que se pudo generar la creación de la CORA o Corporación de la Reforma Agraria que permitió la expropiación de tierras para la utilización del campesinado y su futura sindicalización.

Para Chile lo que es de Chile

La nacionalización de los recursos fue un tema de gran envergadura en la política de la Unidad Popular y esto porque se deseaba poner fin al imperialismo norteamericano dominante. La condición de Chile como país satélite de los grandes imperios se vio validada a través de los monopolios ligados a la burguesía nacional los cuales enriquecían a un pequeño sector de la población chilena a costa de la libre venta de nuestros recursos. Frente a esto El Programa de las 40 Medidas de la Unidad Popular establece que *“como desarrollo del capitalismo mundial, la entrega de la burguesía monopolista nacional al imperialismo aumenta progresivamente, se acentúa cada vez más en su dependencia, su papel de socio menor del capital extranjero”*³⁹. Como consecuencia la política económica en Chile era bastante precaria ya que concedía a los grandes centros hegemónicos fuentes económicas que podrían ser utilizadas a favor de un mayor ingreso para nuestro país, es por esto que la nacionalización de los recursos se llevo a cabo con gran éxito y una suma

³⁹ Programa básico de gobierno de la Unidad Popular, Santiago, 17 de diciembre de 1969 Pág.: 4

importante de industrias pasaron de estar en manos de privados a ser completamente estatales. Margert Power establece que *“al término de su primer año en el poder, el gobierno de Salvador Allende había nacionalizado las minas de cobre, controlaba el 90% de los bancos y había expropiado mucho de los grandes fundos e industrias”*⁴⁰.

Si bien se pudo estatizar un elevado porcentaje de empresas privadas este proceso no estuvo exento de dificultades, por el contrario y como hemos mencionado en reiteradas ocasiones, la derecha siempre tuvo una postura reticente frente a las propuestas de la Unidad Popular, sin embargo la nacionalización del Cobre contó con el apoyo de este sector político y fue apoyada en el Congreso por unanimidad lo cual posibilitó la promulgación de la Ley N° 17.450 en el año 1971. A pesar de que la nacionalización del cobre fuera una realidad, para el gobierno de Salvador Allende esta medida no era suficiente, por esta razón el Presidente en su Discurso ante el Congreso Pleno en 1972 expresaba la siguiente:

*“El traspaso de las compañías de la Gran minería del Cobre y del Hierro al área social de la economía, no determina, sin embargo, el fin del proceso de nacionalización; por el contrario, surge aquí la gran tarea de lograr el control real de las unidades productivas, control que implica una toma de decisiones en sus distintos aspectos. Esta tarea es la que se ha venido realizando en este período”.*⁴¹

De esta forma podemos dar cuenta de que la tarea de la Unidad Popular iba un paso más adelante y no descansaría sólo con la nacionalización del cobre por el contrario, el deseo económico era devolver a Chile lo que es de Chile, y esto con un objetivo primordial, acabar con el dominio imperialista en el cual se encontraba estancado nuestro país.

La política de nacionalización de los recursos se torna gravitante en la política de la Unidad Popular y esto porque a propósito de la nacionalización de los recursos se podría acceder a una mayor ganancia económica y además se podía obtener una lejanía tanto política como económica de los sectores metropolitanos del capitalismo.

⁴⁰ Op. Cit. Power La mujer de derecha: ...Pág.: 54

⁴¹ Mensaje del Presidente Allende frente al Congreso Pleno; 21 de mayo de 1972, Santiago. Pág.: 318

El programa social.

En lo referente a la política social la Unidad Popular puso variados temas sobre la mesa, entre los más importantes podemos mencionar los referentes a salud, vivienda, educación y sueldos dignos, para estos propósitos la UP intentó satisfacer las necesidades de los pobres a través de políticas destinadas a mejoras en las condiciones anteriormente mencionadas. Es por esto que en Programa de las 40 medidas podemos obtener las siguientes consideraciones, donde la materialización del programa de la Unidad Popular era visto como *“el proceso social que se abre con el triunfo del pueblo irá conformando una nueva cultura orientada a considerar el trabajo humano como el más alta valor, a expresar la voluntad de afirmación e independencia nacional y a conformar una visión crítica de la realidad.*

*Las profundas transformaciones que se emprenderán requieren de un pueblo socialmente consciente y solidario, educado para ejercer y defender su poder político”*⁴². Por tanto los objetivos de la UP en lo referente a la política social no sólo estuvo destinado a mejorar las condiciones de vida de los habitantes de Chile, sino que esto iba más allá, los propósitos del programa político de la Unidad Popular fueron destinados a que el proletariado forjase una conciencia de clase y tomara en consideración su rol histórico, como sujeto, en la construcción del socialismo en la realidad chilena.

Pero en lo concreto, las políticas que se generaron desde la Unidad Popular hacia el pueblo chileno, versaron en diversas propuestas las cuales como se ha mencionado en reiteradas ocasiones causaron conflictos y pugnas con la derecha.

Entre las políticas sociales más importantes que la Unidad Popular propuso llevar a cabo podemos manifestar la política educacional, encabezada con un proyecto innovador y nunca antes visto en nuestro país, la Escuela Nacional Unificada (ENU), esta planificación educativa fue llevada a cabo en el año 1971 y perseguía como objetivo primordial basar los parámetros educativos en cánones integrativos, igualitarios y de calidad, es debido a esta razón que Salvador Allende en su discurso en ante el Congreso Pleno expresaba lo siguiente en materia educativa:

“Para materializar esta concepción educacional, el Gobierno Popular se propone cumplir en su período los siguientes objetivos.

⁴² Programa básico de gobierno de la Unidad Popular, Santiago, 17 de diciembre de 1969 Pág.: 27-28

- 1.- *Alcanzar la igualdad de oportunidades para la incorporación y permanencia en el sistema nacional de educación de todos los niños y jóvenes y atender a las necesidades culturales y educacionales de la comunidad. (...)*
- 3.- *Favorecer el pleno desarrollo de las capacidades y singularidades humanas y de integración social, fundamentalmente su proceso en las orientaciones y contenidos de la nueva educación chilena. (...)*
- 3.- *Constituir un sistema regular unificado, ligado estrechamente al desarrollo económico, social y cultural del país, a través de una nueva organización escolar. (...)*
- 4.- *Descentralizar a nivel local, provincial y regional de las funciones técnicas, administrativas, presupuestarias y las inherentes a todas las implementaciones materiales, asistenciales y de equipamiento del proceso educativo. (...)*
- 5.- *Garantizar a los trabajadores de la educación las mejores condiciones sociales, profesionales y funcionarias compatibles con la política económica y educacional del Gobierno y con el ritmo de desarrollo nacional. (...)*
- 6.- *Promover la participación democrática, directa y responsable de todos los trabajadores de la educación y de la comunidad en la transformación del sistema educacional”⁴³*

Se estaba intentando incorporar a los diversos sectores sociales mediante la educación, la cual históricamente ha gozado un carácter elitista donde quien posee mayores recursos económicos tiene la posibilidad de acceso a una educación de calidad por lo tanto para acabar con esta situación asimétrica el gobierno popular además de plantear una integración social a través de la escuela nacional unificada (ENU) también intentó generar cambios en la estructura de la educación chilena.

En lo referente a las políticas educacionales y como las políticas administrativas, lo que se deseaba dar como resultado era educación de mayor calidad para todas las clases sociales deslegitimando así el poder adquisitivo el cual reflejaba una buena formación académica.

En consecuencia la educación para la Unidad Popular no debía ser sinónimo de valor de mercancía, muy por el contrario ésta debía servir a la comunidad forjando un crisol de clases donde los ricos, burgueses, clases medias y pobres pudiesen generar espacios de

⁴³ Mensaje del Presidente Allende frente al Congreso Pleno; 21 de mayo de 1972, Santiago. Págs.: 722-723-724

sociabilización y de encuentro, lo cual además permitiría lograr la inclusión de amplios sectores de la sociedad.

En la praxis esta situación se torna paradójica puesto que a raíz de la ENU existieron intereses en conflicto, como lo es, el goce de la derecha por perpetuar su dominación a través de la educación excluyente, sobre esta situación enfatizaremos más adelante.

El tema de la vivienda también fue de gran envergadura durante el período de la Unidad Popular, Mario Garcés hace hincapié en que los pobladores fueron un actor social activo en el proceso de la Unidad Popular ya que durante este período radicalizaron su lucha por la vivienda, el autor indica que *“de un activo movimiento de pobladores y de necesidades por doquier, el gobierno de la UP se propuso realizar la mayor hazaña de la historia de la vivienda popular: iniciar la construcción en 1971 de 79.250 viviendas y completar o dar término a la urbanización de 120.505 sitios”*⁴⁴. La iniciativa de la Unidad Popular de llevar a cabo la construcción de un gran número de viviendas tiene completa relación con la apertura epistémica que se generó en torno al proyecto del frente popular, apertura que tiene relación con que el proletariado ya no era el único sujeto capaz de llevar a cabo la revolución hacia el socialismo, por el contrario la Unidad Popular quiso aglutinar a amplios sectores de la población para con ello lograr una vasta adhesión al proyecto político estipulado por la misma. Por lo tanto nos encontramos en presencia de una apertura ideológica del marxismo ortodoxo, lo cual alejaba al proyecto de la Unidad Popular de la República de Unión Socialistas Soviéticas.

Con respecto a las cifras obtenidas durante el primer año de gobierno en lo referente a la vivienda se puede asegurar que *“las metas alcanzadas en 1971 (73.009 viviendas iniciadas) constituyen un salto cualitativo en el nivel de actividad que históricamente había venido desarrollando el sector; en el año 1970 se iniciaron, por todo el sector público, 5.914 viviendas. La comparación entre ambos años muestra un crecimiento de 1.200% de la cifra de iniciación de viviendas. Aún si se compara 1971 con el año 1965, en el cual se presenta la cifra máxima de iniciación de viviendas alcanzadas históricamente por el*

⁴⁴ Mario Garcés “Construyendo las poblaciones, el movimiento de pobladores durante la Unidad Popular” en “Cuando hicimos historia” La experiencia de la Unidad Popular, Julio Pinto Vallejos, compilador. LOM: 2005 Santiago. Pág.: 64

sector (37.514 viviendas), se observa un crecimiento cercano al 200%”⁴⁵. Esta afirmación obtenida desde el discurso ante el Congreso Pleno del presidente Salvador Allende nos demuestra el énfasis en la política social de la Unidad Popular, la cual no sólo se preocupó de la situación laboral de los trabajadores, por el contrario en su política se manifestó una gran preocupación por los temas sociales de toda índole.

Por otro lado tenemos la política referida a la higiene y salud pública ésta destinada a brindar mayor y mejor acceso a salud a todos los chilenos, la preocupación por el tema médico en la base política de la Unidad Popular se debió a la condición que ha gozado históricamente la salud, destinada a satisfacer la necesidad de la burguesía desde la misma burguesía. Con esto queremos señalar que el gremio médico en su gran mayoría se ha vinculado e identificado con éste sector, situación que se torna bastante compleja en el período analizado ya que este gremio encabezará una férrea oposición a las políticas que intentó llevar a cabo el gobierno popular puesto que su ideología tanto política como social está vinculada a la clase política dominante.

Sobre esta idea de medicina e ideología el Dr. Alfredo Bravo manifiesta la siguiente aseveración *“la política de salud de un país es parte integrante de la política social del mismo y como tal está indisolublemente ligada a la orientación de la política general del gobierno”*⁴⁶. Esta sentencia nos demuestra las intenciones que puso el Gobierno en cambiar la política de salud, en pos de generar una vía de acceso a ella más justa y equitativa, debido a esta situación de empoderamiento ideológico de la medicina y de los demás temas sociales durante la Unidad Popular podemos obtener las siguientes consideraciones establecidas por el Presidente Salvador Allende:

“En oposición a esta visión economista, el Gobierno Popular define la citada relación en el sentido inverso: el desarrollo de las fuerzas productivas debe encontrarse al servicio de la salud de la población y por ello estimamos que la salud es, antes que nada, un problema de estructura económico-social, de cultura y de niveles de vida que como tal, es un problema integral que solo una organización socialista, a la que aspiramos, podrá resolver

⁴⁵ Mensaje del Presidente Allende frente al Congreso Pleno; 21 de mayo de 1972, Santiago. Págs.: 783

⁴⁶ Bravo Alfredo “Sistemas y modelos de organización de la salud” en “Desarrollo social y salud en Chile” Santiago ,CPU: 1979, Pág.: 22

en su totalidad”⁴⁷. Debido a esta situación de radicalización en el tema de salud podemos hacer alusión a los tapujos y desacuerdos por parte, principalmente, de la burguesía y de los gremios que veían afectados sus intereses de clase.

En lo que respecta a las políticas de salud que se establecieron durante el período de la Unidad Popular, podemos mencionar la relacionada a la diversificación de la salud, ésta al alcance de todos los chilenos, María Angélica Illanes lo expresa así. *“la Unidad Popular fue un tiempo de compromiso con los cuerpos físicos populares como utopía de una medicina puesta en contacto directo con el pueblo”*⁴⁸ mientras que la salud a servicio del pueblo para los representantes del Gobierno Popular se relacionó con:

“-Asegurar la atención médica y dental, preventiva y curativa a todos los chilenos, financiada por el Estado, los patrones y las instituciones de previsión. Se incorporará la población a esta tarea de defender la salud pública.

*-Los medicamentos, sobre la base de un estricto control de costos en laboratorios y la racionalización de la producción se entregarán en cantidad suficiente y a bajo costo”*⁴⁹. Por tanto la Unidad Popular intentaba crear un servicio de salud al servicio del pueblo, donde los costos económicos no reflejasen un acceso a salud de mejor calidad, por el contrario el deseo de la UP era crear el Servicio Nacional de Salud el cual fuese justo y de libre acceso para todos los chilenos.

A través de estos principios de salud es que podemos referirnos a la situación compleja en temas de desnutrición en nuestro país y en Latino América en general, frente a esta problemática tan arraigada en nuestra realidad se puede establecer el trabajo que realizó la Unidad Popular, repartir leche diariamente para los niños más vulnerables. *“Durante el gobierno de la Unidad Popular, el derecho a la salud comenzaba por el derecho a la nutrición básica de todos los chilenos”*.⁵⁰ Es bajo esta lógica que se intentó romper con la

⁴⁷ Mensaje del Presidente Allende frente al Congreso Pleno; 21 de mayo de 1972, Santiago. Págs.: 749

⁴⁸ María Angélica Illanes ““El cuerpo nuestro de cada día” El pueblo como experiencia emancipatoria en tiempos de la Unidad Popular” en *Cuando hicimos historia* La experiencia de la Unidad Popular, Julio Pinto Vallejos, compilador. Santiago LOM: 2005. Pág.:136

⁴⁹ Programa básico de gobierno de la Unidad Popular, Santiago, 17 de diciembre de 1969 Pág.: 26

⁵⁰ O.p Cit Illanes El cuerpo nuestro de cada día...Pág.: 138

brecha social existente a propósito de una buena alimentación para todos los niños de nuestro país, *“de ahí que el sector no solo ha hecho durante 1971 y 1972, considerables esfuerzos con sus recursos en el control sanitario de las poblaciones más necesitadas, en la distribución de leche y otras medidas similares, sino que ha promovido y promueve en todos sus niveles su acercamiento a los otros servicios públicos correspondientes y entiende la necesidad de incorporar a la salud en el proceso global de la planificación social y económica del país, como única forma de acercarse al conocimiento y solución integral de los problemas que afectan el nivel de vida de la población”*⁵¹ en consecuencia se estaba integrando a la salud en temas de orden social pues es a través de ella que se puede obtener el desarrollo de un país. Primero que todo controlando los índices de nacimiento, reguardando la tasa de mortalidad infantil y otorgando salud de calidad para la población en general. Por consiguiente el tema médico no es casual en la política de la Unidad Popular, se estaba intentando conseguir sacar a Chile de su condición de país subdesarrollado, tanto en políticas económicas como en políticas sociales.

Otro factor de gran envergadura para la salud pública es el manifestado por el presidente Salvador Allende ante El Congreso Pleno donde asegura obtener el financiamiento económico para una política equitativa de la Salud para todos los chilenos, *“el Gobierno Popular ha formulado, por primera vez en la historia, un presupuesto de divisas que permita realmente aprovechar de manera programada y racional nuestro ingreso en moneda extranjera. Nuestro Sector de Salud depende para su funcionamiento en gran medida, de una tecnología que requiere de manera importante recursos o materias primas de importación: equipos electromédicos, películas radiográficas, materias primas y productos terminados farmacéuticos, reactivos químicos, medios de movilización, etc. Durante el período que reseñamos nos hemos vinculado especialmente con los sectores que controlan la utilización de nuestras divisas, porque entendemos que la prioridad de los requerimientos de salud, debe ser considerada en el amplio contexto de las necesidades sociales”*⁵². Por lo tanto se estaba manifestando que para lograr un financiamiento de la salud al servicio del pueblo era necesario, en primer lugar poseer, una condición económica independiente de los grandes centros capitales, pues de esta manera, con una economía

⁵¹ Mensaje del Presidente Allende frente al Congreso Pleno; 21 de mayo de 1972, Santiago. Págs.: 753

⁵² *Ibíd.*: 752

basada en la nacionalización de los recursos, era posible invertir los ingresos en la planificación social, donde tanto la educación, vivienda y salud entre otros aspectos, es de fundamental importancia para así lograr una sociedad más justa y libre de presiones extrañas.

Si bien estas ideas de planificación social de la población chilena denotan bastante esperanzas y sueños de alcanzar el socialismo, alejado de la ortodoxia marxista y centrándose en la realidad de nuestro país, donde fue electo democráticamente Salvador Allende. Estas políticas de planificación no estuvieron libres de repercusiones, y muy por el contrario, con la llegada de la Unidad Popular al Gobierno en 1970 se fue forjando una disputa constante por perpetuar el sistema de dominación de la derecha, la cual perdía su hegemonía, por consiguiente se llevó a cabo una lucha cotidiana la cual buscaba poner fin a la Unidad Popular. Este escenario será analizado y desarrollado en el próximo capítulo.

CAPITULO III: El gremialismo y la trayectoria política del Colegio Médico

Los orígenes del gremialismo ideologizado, una aproximación a la des-estructuración del sueño socialista.

Para entender el rol que jugaron los gremios en la realidad chilena durante el colapso de la Unidad Popular es necesario entender la lógica de disputa que existió durante el período 1970-1973, en donde la lucha por la legitimidad del poder y la lucha por imponer a la fuerza un régimen ideológicamente opuesto al socialista encabezado por Salvador Allende era pan de cada día. Es en este contexto que los gremios profesionales jugaron un rol tácito aportando desde su “lado intelectual” y desde la lucha más directa al terreno político, terreno que antes de la llegada de la Unidad Popular al poder era desconocido por los gremialistas.

Los gremios profesionales en nuestro país antes de llegada de la Unidad Popular al gobierno, eran totalmente apolíticos y esto se explica por el carácter de la política chilena, donde el dominio de la burguesía era hegemonizado a través del aparato estatal lo cual no revestía en una amenaza para la derecha, ya que como es sabido la burguesía y la derecha han sido aliados históricos. Pero esta situación de bienestar fue cambiando progresivamente, en primera instancia con el gobierno demócrata cristiano de Eduardo Frei Montalva y posteriormente se torna compleja con la presidencia de Salvador Allende Gossens.

Es propósito de esta presidencia de corte socialista que los gremios profesionales gradualmente fueron mostrando una actitud contraria a la histórica de nula inserción política y se fueron ideologizando desde un prisma derechista. Un estudio de la época de la Unidad Popular titulado “Gremios patronales” nos dice que *“los Colegios Profesionales, la cara “culta” de la burguesía comienza a actuar directamente en la política nacional. Poco a poco van dejando de la todo todos los principios que por más de cien años los hacían aparecer como incondicionales servidores de la comunidad, como seres que miraban al mundo desde arriba, sin mezclarse en sus problemas cotidianos y manteniéndose, por lo tanto, en una posición absolutamente “apolítica”. Bien sabemos hoy que ese mentado apoliticismo no es más que un método cómodo y velado de ponerse de parte de la clase dominante mientras esta se encuentre en una posición segura. Sin embargo cuando su*

*poder comienza a peligrar, el “apoliticismo” se convierte en la más apasionada posición política”*⁵³. Por eso no es de extrañar que para el momento de la concreción socialista chilena los gremios profesionales se tornaran ideologizados y fueran partícipes de la lucha tomando un rol protagónico, a pesar de que el gobierno popular no fuera socialista ortodoxo los intereses de la derecha se vieron violentados.

Sobre esta temática Verónica Valdivia sentencia la siguiente afirmación *“aunque el proyecto de la Unidad Popular no pretendía la construcción del Socialismo, la profundidad de los cambios sociales y la fuerza del movimiento popular, como lucha política desatada, impidieron cualquier posibilidad de mantener el proceso dentro de los márgenes establecidos. A la desaparición del latifundio se sumó la activación generalizada de la sociedad, haciendo ostensible la crisis de la dominación”*⁵⁴. Por consiguiente la hegemonía del poder de la derecha se encontraba en disputa y como resultado de esta situación se obtuvo la ideologización de los Gremios Profesionales, sin embargo esta ideologización rechazante de los gremios no fue inmediata a la ascensión al poder de Salvador Allende, por el contrario fue progresiva y marcada por hitos los cuales son claros de identificar.

En primer lugar es apreciable la actitud del Gobierno en lo referente a la estatización de ciertas empresas, la nacionalización del cobre y una Reforma Agraria mucho más liquidante lo cual estaba poniendo en disputa la propiedad privada por tanto generando el repudio de la clase dominante, a pesar de esto el Gremialismo fue tolerante durante el primer año de la Unidad Popular, pero radicalizó su actuar a mediados del 1971 cuando el Gobierno para frenar con el mercado negro creado por los desertores de su jefatura creó las JAP y fortaleció las Unidades Vecinales, lo que trajo consigo la molestia del gremio detallista.

La molestia del gremio detallista es de vital importancia tomando en consideración que ya no sólo los gremios profesionales se encontraban en la oposición política de la Unidad Popular, en este momento es posible percibir la potencialidad que podría llegar a expresar el gremialismo como enemigo constituido, Valdivia sostiene que *“a partir de ese momento la defensa de la propiedad privada excedió el marco del gran capital para empezar a*

⁵³ García, Patricio. *Los gremios patronales*. Santiago, edición de la división de publicaciones educativas Quimantú, 1973. Pág.: 135

⁵⁴ Op Cit. Verónica Nacionales y gremialistas...Pág.: 326

sumar al empresariado mediado y pequeño”⁵⁵. De esta forma la oposición a la Unidad Popular fue tomando forma y poco a poco fue convirtiéndose en un enemigo poderoso y bien constituido.

Otro hito que nos remite a la férrea y organizada lucha en contra de la Unidad Popular fue el hecho conocido como el “paro de octubre” de 1972, éste fue el punto clave de un movimiento incipiente de contra a la Unidad Popular, sobre este punto profundizaremos a continuación.

Octubre de 1972

Ya hacia el año 1972 la oposición al gobierno de la Unidad Popular es perfilada de forma nítida creándose así un poder antagónico encarnado en “El Gremialismo” el cual era configurado por los gremios profesionales. Dicho movimiento además de ser un oponente de carácter político creó una ideología entorno a su enemigo, en este caso el poder estatal, para así justificar su férrea oposición a la medidas adoptadas por el gobierno socialista de Salvador Allende.

Entre las causas que dieron forma a la configuración del movimiento gremial es de considerable importancia el carácter patriótico que encarnó El Gremialismo, por consiguiente la “identidad chilena” fue utilizada como tópico claro de oposición política puesto que el marxismo era considerado como el enemigo interno el cual era encarnado en ideas propias de otras latitudes del mundo, sustentadas en la figura de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, en consecuencia el movimiento gremial en su lógica opositora era el defensor de Chile que estaba siendo vulnerado a través de las medidas de cambio que deseaba lograr la UP, medidas que para los gremialistas y para la derecha en general eran vistas como una constante amenaza para el progreso de nuestro país, por lo tanto el movimiento gremialista era considerado por la derecha y por los sectores distantes del sueño socialista como un garante del orden pre-existente, donde el conservadurismo y las formas históricas de relaciones sociales, tradiciones y valores nacionales se veían claramente afectados.

⁵⁵ *Ibíd.*: 344

A propósito de esta hipótesis Guillermo Campero expone lo siguiente *“en esta apelación a ciertos valores, que se representan como universales, donde se va prefigurando a través de la etapa de noción de que la Unidad Popular y el gobierno constituyen antagonistas que no tienen el carácter de adversarios legítimos. En efecto, ellos son definidos como agentes destructores de una forma histórica de relaciones sociales más que como actores de un cambio social”*⁵⁶. Esta lógica de derechización de los Gremios Profesionales como es de suponer no se generó de la misma forma en los distintos gremios, por el contrario éstos han sufrido una mutación desde el primer año de gobierno de Salvador Allende y su punto más álgido es representado por el Paro Patronal de 1972. Además en la lógica de oposición existieron gremios mayormente comprometidos con la lucha anti-socialista. Referente a esto Campero expone que *“varios colegios profesionales y especialmente los médicos y abogados se manifiestan en protestas en las que mencionan un “Estado de violencia” y la necesidad de una “defensa del Estado de derecho y de las garantías constitucionales”*”⁵⁷.

Otra situación que se torna gravitante para la comprensión del actuar político de los Gremios Profesionales es la distancia política que éstos tomaron de la derecha histórica y su incipiente vinculación con derecha gremialista propuesta por Jaime Guzmán, esto se genera porque los gremios desean representar una fuerza apolítica, libre de todo contagio ideológico político, ellos quieren demostrar que son una fuerza única que lucha en pos de preservar y salvaguardar los preceptos propios de los regímenes capitalistas, por tanto su lucha no se justifica a través de tintes políticos sino más bien es una lucha clara y directa por la integridad de la Nación.

A pesar del apoliticismo de los gremios éstos en la praxis del período se vincularon con la derecha, ella se inmiscuyó profundamente sobre esta fuerza naciente, Sergio Bitar, Ministro de Estado durante el gobierno de Salvador Allende, indica que *“buena parte de la acción opositora se canalizó al margen de los partidos políticos. A fin de romper su aislamiento, la derecha expandió la organización gremial y tomó la iniciativa ideológica”*⁵⁸.

⁵⁶ Campero, Guillermo. *Los gremios empresariales en el período 1970-1973: Comportamiento sociopolítico y orientaciones ideológicas*. Santiago, Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales, 1984, Pág.:62

⁵⁷ *Ibíd.*: 65

⁵⁸ Bitar, Sergio. *Chile 1970-1973: Asumir la historia para construir el futuro*. Santiago, Pehuén, 1996:, Pág.:297

Por lo tanto a medida que el Gobierno Popular intenta expandir sus políticas de estatización la derecha se vinculó estrechamente con los Gremios Profesionales, configurando así lo que se conocerá como Gremialismo.

Ya hacia octubre de 1972 podemos sostener que el movimiento Gremialista tomó forma y se encarnó en un movimiento sólido y único en defensa de la propiedad privada, esta situación se hizo latente por el apoyo brindado al Paro de camioneros, quienes decidieron parar sus actividades por las ansias del Gobierno de realizar una empresa estatal en la provincia de Aysén, a propósito de este evento es posible vislumbrar nítidamente la fuerza que representarían los Gremios Profesionales en la disputa por romper con la Unidad Popular, Campero señala al respecto que *“el paro representó una movilización que fue capaz de sobrepasar los rasgos de segmentación que aún perduraban en el comportamiento de los gremios, convocándolos en una fuerza colectiva que no tenía precedentes en el pasado. La “defensa del área privada” que constituyó un principio de acción lanzado en Diciembre de 1971, un año después se había convertido en una fuerza de efectividad insospechada”*⁵⁹. Esta fuerza que en el pasado se mostró inofensiva ya hacia el Paro de Octubre no estaba dispuesta a ceder frente al Gobierno, por el contrario los Gremios Profesionales unidos en un solo frente crearon lo que se conoce como “Comando Nacional de Defensa Gremial” el cual mostraría su cara más ofensiva en la defensa de sus preceptos económicos e ideológicos, *“según su presidente, el frente nacional de profesionales se creó para defender los valores democráticos del país frente al marxismo (...) aunque no tiene ni una relación con los partidos políticos”*⁶⁰.

La acción Gremialista conformada en un solo frente como anteriormente mencionamos no estuvo conforme con el dialogo y con pactos con el Gobierno, ellos deseaban romper con las estructuras por tanto para retomar sus actividades exigieron que el Gobierno cumpliera una serie de requisitos que ellos recopilaron en el llamado “Pliego de Chile” este instrumento ideado por la oposición gremialista fue el motor de su lucha ofensiva pues a través de éste se puso en juego el poder del Gobierno, obligándolo a limitar su accionar político basado en la estatización.

⁵⁹ Op Cit. Campero. Los gremios empresariales ... Pág.: 71

⁶⁰ Op Cit. García. Los gremios patronales.... Pág.: 137

El pliego de Chile en su petitorio estableció lo siguiente *“respecto a las libertades y derechos gremiales –que se consideraban vulnerados- a nombre de “la convivencia democrática”; reposición de todos los despidos por causa del paro e indemnizaciones para ellos; devolución de todas las empresas requisadas o intervenidas desde el 21 de Agosto de 1972; fin de las cadenas radiales, levantamiento de la clausura a la radio SNA de los Ángeles; no estatización de la papelería; ley de financiamiento público para las radiodifusoras, sometimiento de todas las medidas que signifiquen cambios socioeconómicos a una ley; promulgación de la ley de las tres áreas de la economía o plebiscito sobre ella; rechazo a la banca estatal; limitación de la Reforma Agraria; Ley de garantías para la pequeña industria; participación de los gremios en organismos de planificación económica y social; reestructuración de los servicios públicos con participación de los gremios; ley sobre control de armas; eliminación de las Juntas de Abastecimiento y Precios (JAP) y de los Comités de la Unidad Popular (CUP) por ser totalitarios”*⁶¹ estos fueron los requisitos que solicitó la acción gremial en su conjunto, aunque también existieron petitorios internos correspondientes a cada área profesional, pero en general los basamentos del movimiento gremial expusieron estas preocupaciones, sin su resolución era imposible continuar sus actividades lo cual los convertía en un movimiento de gran envergadura pues ponían en jaque el accionar de la Unidad Popular.

Sobre el Pliego de Chile es posible vislumbrar un movimiento gremial ya consolidado, puesto que ellos a propósito de la profesionalización, los valores patrios, la devolución de las tradiciones y el apartidismo lograban ponerle freno al gobierno por consiguiente lograron la adhesión de diferentes sectores de la sociedad como lo son los partidos de oposición y un considerable segmento de la sociedad.

Frente al petitorio del movimiento gremial la Unidad Popular se mostró hostil y para apaciguar el clima conflictivo movilizó a amplios sectores de la sociedad para no frenar completamente las actividades económicas del país. En lo referente al petitorio el Gobierno designó después de un mes, el día 2 de noviembre de 1972, a altos mandos militares a la conducción de los diferentes ministerios con el propósito de finalizar y calmar el

⁶¹ Op Cit. Campero. Los gremios empresariales ... Pág.: 72

movimiento gremial, tarea que de cierto modo fue lograda ya que el día 6 de noviembre el paro fue finalizado.



Imagen 1⁶²

profundamente la lucha política vivenciada en el periodo, lo que Patricio Donner explica como prensa “ariete”, es por esto que nos parece importante adjuntar una imagen que

⁶² El Mercurio 3 de noviembre de 1972, Pág.: 3 Imagen representativa del movimiento gremialista.

Según los postulados de Guillermo Campero tras el Paro de Octubre de 1972 el movimiento gremialista tomó otros ribetes y pasó a su tercera y última etapa que culmina en Septiembre de 1973. En esta etapa según el autor no es posible apreciar un movimiento nítido marcado por los procesos continuos, por el contrario este momento se encuentra enmarcado por crisis coyunturales, por avances y retrocesos los cuales estarán claramente definidos con los paros y huelgas de los Gremios Profesionales los que tenían como único objetivo intentar derrocar al Estado para instaurar un régimen totalitario.

Para estos efectos es importante mencionar el rol que cumplió la prensa durante este tercer período, la cual estuvo formulando un debate desde el terreno ideológico, exacerbando la problemática existente, promoviendo propaganda política de derecha lo cual acentuaba

difundió el periódico “El Mercurio” durante el último periodo de la Unidad Popular, donde se llamaba a la población a estar atenta y al no dejarse engañar por los ideales y programas llevados a cabo por la Unidad Popular. Todo esto basado en la idea del gremialismo, ideales que proponían salvaguardar la integridad de nuestro país. La prensa encabezada por El Mercurio y otros periódicos de oposición ayudaron a la mantención de un estado de desorganización constante, sin soluciones aparentes de parte del Estado, lo que irrevocablemente podría desembocar en una guerra civil.

El gremio médico, nacimiento, permanencia y politización.



Imagen 2⁶³

La creación del Colegio Médico ocurrió el día 10 de diciembre de 1948 a través de la aprobación del Decreto de Ley N° 9.263, anterior a esta conformación los médicos se reunían en torno de la Asociación Médica de Chile (AMECH) confederación de carácter privada que no tenía ninguna injerencia a nivel nacional lo cual sólo le permitía garantizar labores gremiales. Ya aprobado el decreto de ley se consolidó el Colegio Médico lo cual le permitió establecer la formación de Consejos Regionales y posteriormente la elección de un Consejo General.

La creación del Colegio Médico obedece a la constante lucha que ejercieron un grupo de

médicos progresistas encabezados por el mismísimo Salvador Allende, por tanto su creación nos manifiesta una preocupación política la cual no se encontraba enmarcada en

⁶³ Salvador Allende fue uno de los fundadores del gremio médico, en la fotografía podemos verlo en servicio, fotografía obtenida de García Patricio *Los gremios patronales*. Santiago, edición de la división de publicaciones educativas Quimantú, 1973 Pág.: 137

un partido político específico más bien se hacían latentes los preceptos sociales de la medicina, donde ésta debía manifestarse en función de las personas y no del capital, para el Doctor Alejandro Goic la medicina social *“no es solamente una medicina individual organizada sino también una medicina dirigida, que tiene la obligación de atender las condiciones del presente y de tomar las medidas necesarias para un futuro mejor”*⁶⁴. Por consiguiente en el núcleo de creación del colegio médico es posible apreciar su preocupación por los temas sociales que afectaban a la realidad de Chile.

Luego de las disputas ganadas por el Colegio Médico se puede advertir sus compromisos sociales los cuales se materializaron con la fundación del Estatuto Médico Funcionario que tenía la facultad de regular los honorarios y horario de los funcionarios y también se creó el Servicio Nacional de Salud *“esto último obedecía a la posición del colegio médico en la primera época, que era muy favorable a la medicina social”*⁶⁵. Por tanto durante los primeros años de consolidación del Colegio Médico se puede señalar su labor y dedicación hacia la ética por sobre los preceptos económicos, entonces no es de extrañar que los sectores que se vincularon con la ganancia por sobre la vocación de ser médico se excluyeran de las directivas del Colegio Médico.

Durante el gobierno de Alessandri se puede apreciar un retroceso en lo referido a la medicina social en pos de la creación de una medicina mayormente vinculada con el sector privado, es por esto que *“su punto más importante fue el DFL de 9 de 1959, que desarmó absolutamente al SNS (Servicio Nacional de Salud), reemplazando el sistema de centros de salud por el de áreas hospitalarias, con lo que comienza a regir la idea de la medicina curativa por sobre la medicina preventiva”*⁶⁶. El sistema de medicina curativa el cual espera que el paciente se encuentre en un estado de enfermedad para sanar su padecimiento, fue el que se mantuvo durante el período de la Unidad Popular y fue el sistema por el cual el Gobierno luchó para su erradicación, pues era su deseo constituir una política de salud a través de los parámetros del servicio de medicina preventiva, el cual al contrario de la medicina curativa se caracterizaba por métodos y diagnósticos que buscaban prevenir una futura enfermedad.

⁶⁴ Goic Alejandro “Fundamentos médicos de una organización social de la medicina” en *Desarrollo social y salud en Chile*, Santiago, CPU, 1978: Pág.: 70

⁶⁵ Op. Cit. García. Los gremios patronales.... Pág.: 138

⁶⁶ *Ibíd.*: 138

La disputa medicina curativa versus medicina preventiva durante el Gobierno Popular creó profundos distanciamientos del gremio médico con respecto a las medidas que se querían establecer. El Mercurio señala en su artículo titulado “Sólidas razones del paro Médico” que *“el Gobierno de la Unidad Popular inspira su política en un concepto clasista. Sus mentores no han ocultado el propósito de proletarizar igualitariamente al país. Así se explica que haya quedado al margen de su preocupación todos aquellos ciudadanos que, por sus títulos académicos y formación universitaria, aparecen a los ojos de los constructores de la nueva sociedad como burgueses y usufructuarios de privilegios. Casi siempre coincide esa clasificación con el menosprecio de los marxistas hacia las capas medias a que pertenece el mayor número de profesionales (...) recordemos en primer término el abandono de la imparcialidad política en el trato de los médicos y la aplicación en los servicios de un criterio sectario para tratar a las personas; en los nombramientos llegó a prevalecer sistemáticamente la línea política por sobre los méritos y la capacidad; dentro del clasismo, se ha tendido a borrar el influjo jerárquico, arremetido contra la autoridad de los médicos, hasta el punto de registrarse atropellos físicos para imponer resoluciones arbitrarias”*⁶⁷. En este enunciado podemos establecer las molestias que el Colegio Médico exponía ante la opinión pública sobre temas que eran conocidos por el conjunto de la población, temas que tenían relación con los esfuerzos que hizo el Gobierno en posicionar a personas que se encontraban en otro ámbito académico o incluso fuera de éste a ser partícipes en el proceso de creación del socialismo, estas intervenciones se generaron en amplios gremios de nuestro país y en consecuencia las protestas de éstos fueron cada vez más agudas, sobre todo en el terreno médico, situación que analizaremos y expondremos con detención.

Otro factor que se aprecia en el enunciado del periódico El Mercurio es el referente a la proletarización igualitaria de Chile, lo cual en el tema médico se vincula con la creación del Servicio Único de Salud, sistema que tenía por finalidad relacionar el sistema preventivo al área pública de salud, sobre este cometido el Mensaje Presidencial nos dice que *“la visión unitaria del proceso de salud, la necesidad de una perspectiva totalizadora del fenómeno, el imperativo para este Servicio Único de Salud, de actuar armónicamente sobre los múltiples factores ya señalados, que inciden en determinar el nivel de la salud y la*

⁶⁷ El Mercurio viernes 31 de agosto de 1973, Pág.: 10

determinación de prioridades al servicio de nuestra política, han determinado que el Gobierno haya valorado debidamente la planificación en salud, concretando sus esfuerzos en 1971, en el desarrollo de las funciones de la Oficina de Planeamiento del Servicio Nacional de Salud. Su accionar se ha orientado a reunir los antecedentes básicos de las necesidades y demandas de nuestra población para aplicar a ellas las prioridades dictadas por la política sanitaria, terminando así con la tradicional improvisación en el mecanismo de las decisiones para poder racionalizar la utilización de recursos, logrando los rendimientos óptimos en función de las necesidades”⁶⁸. El afán del Gobierno de crear el Servicio Único de Salud trajo consigo muchas repercusiones ya que para poder lograrlo era necesario contar con el apoyo del Gremio Médico el cual debía ser partícipe activo de este proceso consolidando su función en la participación en el Servicio Nacional de Salud, realizando turnos laborales más extensos los cuales no le brindarían mayores regalías económicas.

Es por la creación del SNS entre otros factores que el Colegio Médico se opondría tenazmente a las políticas referentes a la reestructuración de la Salud en nuestro país, ya que la creación del Servicio Único de Salud atentaba contra sus intereses de clase, y los obligaba a cumplir con servicios a la comunidad. Así fue manifestado en comunicado público en el periódico El Mercurio, donde se expresa a cabalidad la ideología del Colegio Médico, donde se expone la siguiente afirmación

“Frente al justo movimiento de protesta mantenido por los trabajadores de la salud del Hospital Salvador, el equipo directivo impuesto en salud mediante el cuoteo político y dirigido por el Sr. Sergio Infante Roldán ha hecho una DECLARACIÓN DE GUERRA amenazando con la instauración de una dictadura en diferentes hospitales a través de interventores que actuarán como capataces totalitarios, aplicando medidas propias de un país en guerra; zona de emergencia sanitaria, sumarios administrativos, traslado, destituciones, etc. la Asociación de Capítulos Médicos de Santiago declara:

- 1.o Rechazamos activa e indignada estas medidas represivas del más puro corte totalitario.*
- 2.o Sí estos elementos obcecados llevan a cabo sus amenazas serán los únicos responsables ante el país de la liquidación de un servicio técnico que han socavado con su politiquería y sectarismo.*

⁶⁸ Mensaje del presidente Allende ante el Congreso Pleno, Santiago 21 de mayo de 1972 Pág.: 750

3.o Lamentamos que un conflicto que pudo haber sido solucionado en sus comienzos si se hubiese actuado con justicia y buen criterio administrativo esté llegando a estos increíbles extremos, con grave daño para la salud de la población.

4.o. Todos los trabajadores de la salud de Santiago, conscientes de lo que está ocurriendo en el H. del Salvador, continuarán en su actitud de resistencia y solidaridad gremial aceptando el RETO DE GUERRA del Director General y sus incondicionales ad láteres

5.o Se iniciará la recolección de las firmas en todos los establecimientos de salud de Santiago para pedir a nuestra autoridades del Colegio lapsus-pensión del título profesional a los cabecillas responsables del caos en la salud

*6.o Mantendremos y apoyaremos el movimiento gremial del H. del Salvador hasta sus últimas consecuencias”*⁶⁹ A grandes rasgos esta fue la actitud política que mostró el gremio médico en lo referente a las políticas establecidas que el Gobierno de Salvador Allende intentó estructurar. El Colegio Médico se segregó al margen de los regímenes de salud que se establecieron, salvo contadas excepciones y su discurso a través del tiempo se fue radicalizando.

Un ejemplo claro de la postura política del Gremio Médico es el transmitido por El Mercurio el cual mostraba los enunciados de los Capítulos Médicos los cuales nacieron en el año 1965 y demostraban posturas marcadamente de derecha. Por tanto es posible percibir el malestar de los médicos los cuales no se sentían conformes con la situación que se estaba llevando a cabo por la Unidad Popular, ésta empeñada en democratizar la Salud ya que es importante recordar que Salvador Allende también fue médico y para él la medicina antes que todo era una problemática basada en la ética y no en los preceptos económicos, esto se torna complejo, cuando el labor del médico ya no se genera para salvar la vida de los pacientes, sino más bien se basa en lo económicamente productivo.

El Colegio Médico en la praxis social.

Para entender a cabalidad la situación del Colegio Médico en el período de la Unidad Popular lo analizaremos desde la perspectiva histórica lineal, desde los primeros momentos

⁶⁹ El Mercurio “Caos en la Salud” lunes 9 de julio de 1973, Pág.: 17

hasta el colapso de ésta, intentaremos dilucidar cuál fue el proceso de su politización y qué fines deseaba conseguir, nos interesa el rol del Colegio Médico porque es sabido que su

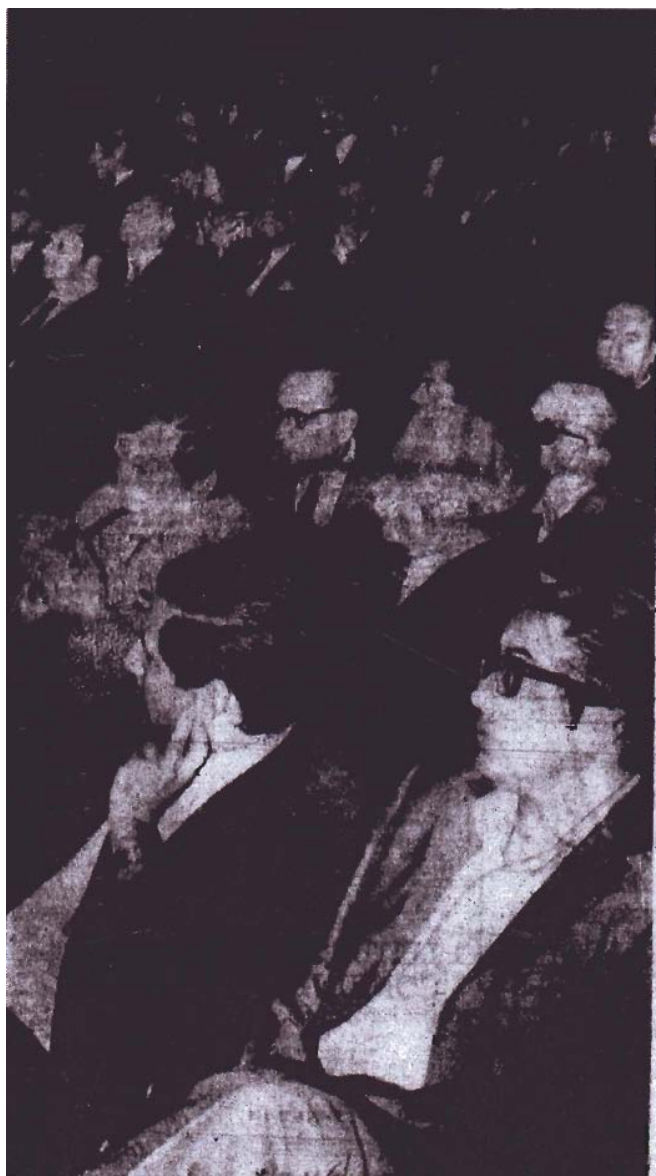


Imagen 3⁷¹

embargo es una problemática que ha sido vagamente considerada en los estudios relacionados con el tema, Sergio Bitar manifiesta que *“el gremio profesional más militante*

influencia en la des-estructuración de la Unidad Popular fue un tema recurrente. Así lo manifiesta la historiadora Verónica Valdivia quien sostiene que *“si ya a fines de los sesenta el gremialismo de la Universidad Católica había logrado algunos triunfos en el Colegio de Periodistas, para mediados de la Unidad Popular logró penetrar a las órdenes más grandes, como abogados, médicos e ingenieros. De acuerdo a las propias declaraciones de miembros de esas entidades, el desarrollo del gremialismo entre los profesionales se había relacionado con el desprecio mostrado por las autoridades hacia los “técnicos”, colocando en los cargos a personas no idóneas, como había ocurrido en el sector agrario y médico”*⁷⁰. Por consiguiente la politización y participación del Colegio Médico es conocida, sin

⁷⁰ Op. Cit. Valdivia. Nacionales y gremialistas... Pág.: 347

⁷¹ Se ve el Colegio Médico reunido en torno a la problemática del Servicio Nacional de Salud y su deseo de crear una medicina preventiva lo que finalmente derivó en una paro médico en Santiago, El Mercurio Viernes 5 de mayo de 1972, pág.: 19

fue el de médicos. Su conducta requiere de estudios detenidos para explicar su intensa hostilidad”⁷² . Intentar analizar el rol del Gremio Médico durante la UP es tarea que intentaremos llevar a cabo, conocer el porqué de su actuar y su militancia política.

En primer lugar es importante mencionar que la politización del Colegio Médico a propósito de posturas derechizantes son anteriores a la llegada al poder de Unidad Popular, pero fue bajo este gobierno (1970-1973) que radicalizó su postura. Según Patricio García *“la posición política de las organizaciones médicas no se evidenció como tal hasta las elecciones del 70, pero desde entonces en adelante es el Colegio quien maneja todo el poder en el campo médico y será totalmente regido por intereses antipopulares*”⁷³. Es por esto que queremos establecer cuáles fueron las causales de esta creciente hostilidad en las órdenes médicas.

Los médicos en nuestro país durante los primeros meses de la Unidad Popular eran bastante escasos, por lo tanto el Gobierno en pos de generar una mejor atención de salud creó nuevas políticas que repercutirían profundamente en el Gremio Médico, es por esta razón que en declaraciones del Dr. Mariano Requena obtenidas del periódico El Mercurio se puede señalar el afán que tuvo la Unidad Popular para que los médicos trabajaran un día más en el Servicio Nacional de Salud, *“el Dr. Requena, que es el segundo más alto ejecutivo del SNS en el país, viajó expresamente a la ciudad para sostener reuniones con el director zonal del SNS, Dr. Daniel Copaja con el Director Subrogante del Hospital, Dr. Claudio Hermosilla y los médicos de los establecimientos, e informarles personalmente de algunos problemas y los estudios para la solución de otro. Eso se refleja porque el ideal es que tuviéramos un profesional médico por cada 500 habitantes y resulta que nosotros tenemos uno para 1.700 estamos haciendo grandes esfuerzos por aminorar este déficit (...) otro aspecto interesante para paliar el problema es el que se relaciona con aumentar el horario de trabajo de los médicos que en la actualidad es 6 a 8 horas, por supuesto que pagando esas horas*”⁷⁴ esta situación es importante porque trabajar un día más en el Servicio Nacional de Salud implicaba dejar de lado las labores relacionadas con el sistema privado de salud, lo que obviamente repercutía en las ganancias económicas que los

⁷² Op Cit. Bitar. 1970-1973: Asumir la... Pág.: 295

⁷³ Op. Cit. García. Los gremios patronales...Pág.: 139

⁷⁴ El Mercurio: Sera solucionada la falta de médicos, viernes 7 de mayo de 1971, Pág.: 29

médicos podrían obtener, estando más horas en el sector público de salud su dinero se veía disminuido.

Siguiendo el lineamiento de los factores económicos por sobre la ética médica se puede señalar las primeras manifestaciones y paros del Gremio Médico para el mes de noviembre de 1971, esta forma de lucha (paro) será adoptada durante toda la trayectoria de oposición y apoyo a la des-estructuración del a Unidad Popular. El Mercurio concluye; *“nuevos paros de brazos caídos se empezaron a registrar durante el día de ayer en los servicios de subsidios y contabilidad del Servicio Nacional de Salud en distintos centros asistenciales. Los funcionarios anteriormente habían efectuado movimientos de “brazos caídos” como protesta porque los funcionarios de estas secciones no habían logrado la recuperación de un estímulo económico que percibieron hasta el día 31 de diciembre de 1970”*⁷⁵. Aquí estamos evidenciando el tema económico por sobre la ética médica, por lo tanto el factor monetario fue defendido estoicamente por los médicos de nuestro país.

El tema económico se vuelve un tópico de lucha puesto que los incidentes y paros en el gremio siguieron efectuándose, tanto así que el Colegio Médico junto con otros gremios del área de la Salud se negaron a aceptar las ofertas del Gobierno en lo que respecta a sus remuneraciones, *“mañana se celebrará una asamblea extraordinaria los médicos, dentistas y químico-farmacéuticos, profesionales afectos a la ley 15.076 del Profesional Funcionario, en la que se dé firmarán su posición frente a la situación creada con el ofrecimiento gubernativo en lo que respecta a remuneraciones. Los representantes de los tres Colegios Profesionales en la comisión de Estudio de Remuneraciones de los Profesionales de dicha Ley, luego de conocer la proposición formulada por el Gobierno acordaron rechazarla por inaceptable y suspender los trabajos de la Comisión mientras no se logre una entrevista con el Ministro de Salud...”*⁷⁶ esta disputa finalizó con el triunfo por parte de los médicos ya que lograron que el Gobierno mejorara sus honorarios en un 20%.

Durante los meses que siguieron a esta fecha se manifiestan una serie de problemáticas al interior del Colegio Médico que tienen relación con un incidente en el Hospital Fresia,

⁷⁵ El Mercurio: Paros y protestas de gremios Telefónico, Salud y Ferroviarios, martes 30 de noviembre de 1971, Pág.: 20

⁷⁶ El Mercurio: Médicos rechazaron oferta del gobierno sobre remuneraciones, Martes 18 de enero de 1972, Pág.: 16

lugar donde un grupo de personas agredió a su director, por esta razón se suscitaron una serie de eventos encabezados por su forma de lucha constante, el paro de funciones, en apoyo al director del Hospital, según El Mercurio. *“El consejo General del Colegio Médico de Chile, celebró reunión extraordinaria, con asistencia del Ministro de Salud Pública Dr. Mario Gutiérrez, en representación del Director General de Salud, el Presidente del Colegio de Químicos-Farmacéuticos y el Presidente del Consejo Regional Santiago del Colegio Médico, para tratar sobre la agresión de que fuera víctima el Dr. Alejandro Casals Correa, Director del Hospital de Fresia, por un turba de 200 personas que tomó y asaltó el establecimiento”*⁷⁷. El movimiento que se estableció tras este evento tuvo bastantes repercusiones y como anteriormente mencionamos su forma de lucha más directa fue el paro de funciones, sin embargo en las declaraciones de los Capítulos Médicos expuestas por El Mercurio, las actividades que se fueron desarrollando no perseguían ni un fin político aparente *“quiero destacar que el paro médico del próximo martes es netamente gremial y de protesta”* -señaló el Presidente del Regional Santiago-Colchagua del Colegio Médico- Dr. Hurtado, en una entrevista con El Mercurio *“Desmintió categóricamente, en consecuencia que este movimiento tenga implicaciones políticas”*⁷⁸.

Por lo tanto sus demandas responderían a la lógica gremial que deseaba salvaguardar la integridad de sus funcionarios, de todos modos esta situación se torna paradójica evidenciando la gran movilización efectuada por el área médica y el número de días en los cuales se hizo efectivo el paro de funciones lo cual no sólo afectó a la Capital de Chile, Santiago, por el contrario se extendió hasta Osorno quienes adhirieron al paro el día 8 de mayo y ya para el día 9 de mayo cuatro provincias se encontraban con sus funciones paralizadas. En este acontecimiento es posible percibir un antes y un después en la lucha política del Colegio Médico, pues es a través de esta situación que el Colegio Médico pudo evidenciar la capacidad de movilización con la que contaba y también se pudo percatar que al parar sus actividades era posible poner en jaque el accionar del Gobierno.

La lucha política del Gremio Médico continuó durante los meses siguientes, inclusive mostraron su molestia ante el Gobierno que deseaba contratar a médicos extranjeros para

⁷⁷ El Mercurio: Pedirán Ministro en Visita en caso de agresión a médico, Miércoles 12 de abril de 1972, Pág.: 24

⁷⁸ El Mercurio: Paro Médico es netamente gremial y de protesta, Viernes 5 de mayo de 1972, Pág.: 23

suplir la escasez de médicos y cubrir las necesidades de toda la población. La preocupación de los médicos chilenos en este aspecto era que el Gobierno deseaba incorporar a médicos con niveles de estudio inferiores a los solicitados en nuestro país, para ellos no eran profesionales capacitados para desempeñar su labor en Chile.

Pero la situación más relevante que se vivió no sólo en el ámbito médico fue el paro patronal de octubre de 1972, el cual en un primer momento sólo reunía a los camioneros los cuales ante las gestiones del Gobierno de instaurar un servicio estatal de camiones paralizarían sus funciones encontrando apoyo gremial en los distintos sectores profesionales y comerciales. Frente a esta situación el Colegio Médico no estuvo ajeno, muy por el contrario participó de forma activa paralizando sus actividades el día 13 de octubre *“a partir de la hora 0 de hoy los profesionales de la salud de Santiago, médicos, odontólogos y químico-farmacéuticos, decidieron realizar un paro de 48 horas para exigir al Supremo Gobierno la inmediata restitución de las libertades y garantías gremiales, la excarcelación de los dirigentes gremiales detenidos por la huelga de los transportistas...”*⁷⁹. Las demostraciones de solidaridad hacia el gremio transportista no sólo se tradujeron en apoyos de palabra por el contrario el gremio médico fue uno de los movimiento más contestatarios y que paralizó por más de 17 días sus labores, inclusive algunas veces dejando sin cobertura los servicios de urgencia y abandonaron los servicios de farmacias, frente a esto los médicos que se encontraban con el Gobierno de la Unidad Popular crearon comités para no frenar con la atención médica de urgencia.

Sin embargo los médicos colegiados decidieron seguir sólo con sus atenciones privadas, es por esto que se llegó a la conclusión y *“se decidió, en asamblea, seguir atendiendo a los pacientes particulares. Quienes tenían para pagar el mayor costo en esta maniobra política de la derecha eran las personas modestas, aquellas que no tienen recursos como para pagar una consulta médica particular”*⁸⁰ quienes se vieron mayormente afectados. Fue también en este periodo álgido de protestas cuando dos niños perdieron la vida por falta de atención médica, sin embargo los médicos no se responsabilizaron de esta situación y demostraron su hostilidad frente al tema *“El consejo Regional de Santiago del Colegio Médico de Chile, iniciará acciones legales en contra de los medios de información que han*

⁷⁹ El Mercurio: Se pliegan Gremios de la Salud, Martes 17 de octubre de 1972, Pág.: 21

⁸⁰ Op. Cit. García Los gremios patronales...Pág.:141

responsabilizado a profesionales en huelga de la muerte de 2 menores, ocurrida en el Hospital Roberto del Río”⁸¹. Por tanto el asunto de la paralización de las actividades médicas estaba tomando ribetes insospechados y peligrosos para la integridad de la población. Las demandas e intereses de los médicos colegiados poco a poco fueron mezclándose con fines políticos y con la protección de la clase burguesa.

Como ya hemos mencionado reiteradas ocasiones el actuar político de derecha del Colegio Médico durante el periodo de la Unidad Popular fue incipiente y creciendo con el pasar de los meses, el punto más álgido fue el relacionado con el Paro de Octubre de 1972, pero finalizado éste su movilización continuó, con avances, retrocesos y permanencias, por tanto el gremio continuó luchando por un reajuste económico complaciente para sus necesidades, se continuó manifestando por las malas gestiones del Gobierno y también se brindó apoyo al paro de los mineros del Teniente “*el Consejo General del Colegio Médico de Chile, Considerando:*

- a) El justo movimiento gremial de protesta de los mineros del Teniente;*
- b) Uso indebido y discriminatorio de la Fuerza Pública, que ha reprimido brutalmente a los mineros, estudiantes y población partidaria del ejercicio libre y democrático de los derechos sindicales y gremiales y*
- c) La burda y prolongada tramitación a que han sido sometidos los Gremios de la Salud*

Acuerda:

- 1.- Instar al Supremo Gobierno y, en especial, al colega Presidente, para que dé una rápida solución a los problemas planteados y*
- 2.- Ordenar un PARO NACIONAL DE LAS 24HRS, PARA EL DÍA MIÉRCOLES 20 DEL PRESENTE, DESDE LAS 0,00 HORAS.*

El PARO deberá ser de brazos caídos con permanencia de los médicos en sus sitios de trabajo y manteniendo los servicios de urgencia (...)”⁸². Esta situación nos está demostrando la clara y denotada lucha que el gremio médico llevó hasta los últimos días de Gobernación de salvador Allende, postulando y ejerciendo una forma de lucha clara y directa la cual afectaba a toda la población y en su punto más álgido a los sectores más

⁸¹ El Mercurio, Acciones Legales inicia Colegio Médico, Domingo 5 de noviembre de 1972

⁸² El Mercurio: A los médicos del país, Domingo 17 de Junio de 1973, Pág.: 48

pobres, pues eran ellos quienes no contaban con el capital suficiente para acceder a la salud de mercado.

Toda esta conformación desigual en torno al acceso de los servicios básicos se torna compleja ya que entre los postulados de la Unidad Popular se encontraba la democratización a éstos, si bien se intentó configurar esta planificación, los sectores desertores, entre ellos el gremio médico, se batieron en una lucha directa, como lo fue la paralización de sus funciones para con esto lograr la desestabilización y futuro colapso.

Es en este clima político de tensiones tanto del gremio médico como de otros gremios politizados desde la derecha es que el Colegio Médico en su facultad intelectual y económicamente de poderío tangible que solicita al Presidente de la república su renuncia y esto por las malas gestiones de su Gobierno.

Entre los puntos más conflictivos de esta carta se puede citar los siguientes enunciados que fueron publicados por El Mercurio donde se señala *“que la prédica marxista, auspiciada y sostenida por su Gobierno está comprometiendo a hombres, sociedades y gremios en la contingencia política y está contribuyendo a que los médicos y el propio colegio se encuentre, contra su voluntad, inmersos en la política nacional, sin poder, aunque lo desearan, liberarse de las causas y de los efectos del análisis de los hechos, ni del estudio y la decisión de la vorágine económica, política y social que está viviendo nuestro país (...) la prédica del odio de clases y el uso de la violencia física y moral contra de las personas y cosas, está destruyendo gravemente el espíritu de la comunidad nacional (...) por las consideraciones señaladas y, seguros de que hemos esperado más de lo necesario para que se enmendara rumbos y se mantuviera en nuestra patria el Estado de Derecho y el respeto a la Constitución y a las leyes, a que tenemos legítimo derecho los ciudadanos, es que estimamos que ha llegado la hora de decirle, sincera, patriótica y públicamente que, como colegas médicos, junto con repudiar su gestión presidencial, exigimos una inmediata rectificación”*⁸³. El Colegio Médico, organizado en el gremio médico, por tanto gestionó una lucha absolutamente militante y contraria a los preceptos establecidos por Salvador Allende, ellos querían terminar como fuese con el Gobierno de la Unidad Popular pues sus preceptos eran totalmente contrarios a sus intereses profesionales y de clases. Es por esto que podemos notar un cambio radical en la forma de actuar del gremio médico, en las

⁸³ El Mercurio: Carta abierta al Sr. Presidente de la República, Miércoles 8 de agosto de 1973, Pág.: 17

primeras etapas consolidando movimientos de solidaridad y de apoyo a un funcionario, luchas por sus intereses económicos y la defensa del ejercicio privado de sus funciones, posteriormente podemos denotar una radicalización en la forma de oposición, se generó un movimiento incipiente el cual tenía como objetivo fundante brindar apoyo al paro de Octubre de 1972 momento que marcó la radicalización del movimiento gremial y también marcó la forma de lucha, en este periodo clara y directa, del gremio médico.

Ya para el día 11 de septiembre el gremio médico se encontraba con sus actividades paralizadas ya que como se ha señalado a lo largo de este capítulo, encontraron en el “paro” la forma perfecta de lucha para estancar las gestiones gubernamentales; y con la llegada de la dictadura, durante sus primeros días la paralización de actividades llegó a su fin, lo cual demostró la clara politización de este gremio.

Consideraciones finales:

En primera instancia se puede establecer que la molestia del Colegio Médico se consolidó por las gestiones que se realizaron desde la cúpula del Gobierno, donde éste intentó establecer las bases del socialismo internalizando en sus programas políticos a personas que no tenían relación con los ámbitos profesionales, esta situación creó hostilidades tanto en el gremio médico como en otros gremios profesionales y esto porque la jerarquía y superioridad de las capas más altas de la sociedad se vieron vulneradas por la Unidad Popular, ya que se estaba generando una democratización tanto del conocimiento como del poder, lo cual creó un antagonismo estoico y recalcitrante que incipientemente fue desarrollando una lógica apartidista en contra del Gobierno de Salvador Allende.

Otro factor que nos puede explicar la politización y la militancia tan acérrima del Colegio Médico fue la concentración de los médicos en los servicios de salud. Como era obligación que todos los médicos debían cumplir con labores en el área pública y con la jefatura de Salvador Allende estas labores sociales fueron creciendo, podemos evidenciar una dinámica de politización al interior de los establecimientos de salud lo cual generó una constante relación entre médicos, odontólogos y químicos-farmacéuticos, esta relación o “redes” les proporcionó las bases para generar una ideología de confrontación acalorada y totalmente comprometida con los ideales de derecha, por tanto el lugar de trabajo se caracterizó por un lugar concreto que jugó un rol primordial tanto en la politización como en la praxis social pues este fue el terreno de lucha, esto quiere decir que dentro del mismo hospital o servicio de salud los profesionales llevaron a cabo sus demandas las cuales estaban basadas en su primacía como sector intelectualmente más capaz que los designados por la Unidad Popular en cargos políticos.

Desde este punto también se despliega el tema relacionado con las demandas económicas, la falta de médicos y la ideología que el Gobierno tenía entorno a la salud pública. En primer lugar el Gobierno no estuvo de acuerdo con estimular las ganancias de este gremio en particular, lo cual fue el punto de iniciación de la politización del Colegio Médico, el rechazo del Gobierno a los reajustes económicos caló hondo en las aspiraciones que tenía el gremio médico y lo distanció de los preceptos del socialismo a la chilena pues el Gobierno

no tuvo consideraciones especiales con los sectores profesionales y por el contrario obligó a los médicos a trabajar un día más en el Servicio Nacional de Salud por la falta de médicos en nuestro país lo cual se traducía en menores ingresos económicos para estos. De todos modos esto se torna complejo ya que los médicos rechazaron las iniciativas del Gobierno de incorporar a médicos extranjeros a nuestros Hospitales, por tanto la lucha se dio por las horas demás que debía realizar el personal médico y también por la solución que deseaba establecer la Unidad Popular.

La ideología que la Unidad Popular creó en torno a la Salud Pública fue otro tema conflictivo para el gremio médico, pues el Gobierno deseó establecer el Servicio Único de Salud el cual se debería generar a propósito de la medicina preventiva, situación que desembocó en una lucha constante entre el Gobierno y el Colegio Médico ya que el sistema preventivo era característico en los servicios privados de salud, lo cual se ponía en disputa si es que la Unidad Popular financiaba una lógica preventiva en el sistema público, una vez más nos encontramos ante la vulneración de sus intereses éticos, profesiones y de clase.

Y finalmente podemos mencionar que la democratización de la salud fue uno de los puntos más controversiales ya que para lograr estos fines era necesario la activa participación del sector médico lo cual lo vinculaba con la atención de la Salud Pública más activamente, esta situación los privaba de libertad de ejercer su profesión de forma privada, lo cual irremediablemente repercutía en su situación económica, ya que las remuneraciones en el sector público eran bastante más precarias que las obtenidas de forma privada. En consecuencia la ira que se fue gestando desde las cúpulas del Colegio Médico y desde las bases de éste eran bastante apreciables.

En conclusión se puede establecer que el Colegio Médico fue uno de los gremios más combativos en la lucha anti Unidad Popular, este gremio tuvo la capacidad de ponerle freno al actuar del Gobierno de Salvador Allende, pues los médicos entendieron que su labor es fundamental en la praxis social, si sus actividades son paralizadas el entramado social se ve claramente afectado, por consiguiente al ser conscientes de su capacidad de protesta se nutrieron de ella y lograron ser uno de los gremios más políticamente comprometidos llevando sus convicciones políticas a instancias inesperadas e insólitas para el momento.

La ética médica se transformó en métodos de lucha antidemocráticos y el compromiso social que movilizaba al estudiante de medicina quedó en el olvido, durante este período lo

único realmente importante era ser médicos comprometidos con los valores del mercado, la capitalización de la vida, la ética social vinculada al dinero y la politización derechizante que desembocaría en el apoyo irrestricto a la dictadura militar.

Bibliografía:

- Bravo, Alfredo. “Sistemas y modelos de organización de la salud” en *Desarrollo social y salud chile*. Santiago CPU: 1979 en Contribución al estudio del contexto histórico. Editorial Universidad Bolivariana, Santiago 2004.
- Bitar, Sergio. *Chile 1970-1973: Asumir la historia para construir el futuro*. Santiago, Pehuén: 1996: Santiago
- Dooner, Patricio. *Periodismo y política: prensa de derecha e izquierda 1970-1973*, Santiago, editorial Andante: 1989.
- Garcés, Mario. “Construyendo las poblaciones, el movimiento de pobladores durante la Unidad Popular” en *Cuando hicimos historia La experiencia de la Unidad Popular*, Julio Pinto Vallejos, compilador. Santiago LOM: 2005
- García, Patricio. *Los gremios patronales*. Santiago edición de la división de publicaciones educativas Quimantú, 1973
- Harmer Tanya *El gobierno de Allende y la Guerra Fría Interamericana*. Santiago, Ediciones Diego Portales: 2013
- Llanos, Claudio. “Chile 1970-1973: Las versiones oficiales interpretaciones y planteos políticos. Avances a una nueva interpretación” en Boletín Americanista, Santiago, 2005.
- Illanes, María Angélica. “El cuerpo nuestro de cada día” El pueblo como experiencia emancipatoria en tiempos de la Unidad Popular” en *Cuando hicimos historia La experiencia de la Unidad Popular*, Julio Pinto Vallejos, compilador. Santiago LOM: 2005 –
- Mires, Fernando. *La rebelión permanente, Las revoluciones sociales en America Latina* Madrid, Siglo XXI: 2009
- Martner, Gonzalo. *El gobierno del presidente Salvador Allende, 1970-1973*. Concepción, Ediciones LAR: 1988
- Moulian, Tomás. *Fracturas: de Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973)* Santiago, LOM: 2006
- Pinto Vallejos. “Hacer la revolución en Chile” en *Cuando hicimos historia La experiencia de la Unidad Popular*, Julio Pinto Vallejos, compilador. Santiago, LOM: 2005

- Salomone Alicia “Relaciones peligrosas: La Democracia Cristiana frente a la Unidad Popular (1970-1973)” en Revista Encuentro XXI, Año I-Nº3, Santiago, Ediciones LOM: 1995.
- Santa Cruz, Eduardo. “La prensa y la crisis del poder (1970-1973)” en *Tres décadas después: Lecturas sobre el derrocamiento de la Unidad Popular*. Santiago, Cuadernos sociológicos, Universidad Arcis: 2004
- Valdivia, Verónica. *Nacionales y gremialistas: El “Parto” de la nueva derecha chilena, 1964-197* Santiago, LOM: 2008

Fuentes:

- Mensaje del presidente Allende ante el Congreso Pleno, Santiago 21 de mayo de 1972
- Revista Punto Final, edición Nº73 Santiago martes 28 de enero de 1969,
- Programa básico de gobierno de la Unidad Popular, Candidatura presidencial de Salvador Allende Santiago Chile, 17 de Diciembre de 1969